

# Plaza Mayo

REVISTA DE LA ASOCIACIÓN DE ANTIGUOS ALUMNOS  
COLEGIO SAN AGUSTÍN. SALAMANCA  
N.º 37 • JUNIO 2018



## Asamblea 2017



**Se nos fue**

### “UN CORAZÓN CONTRITO Y HUMILLADO”

Estoy ciego, Señor, y quiero verte.  
Vivo en mi soledad, triste y vacía,  
Encerrado en mi orgullo y felonía,  
Sentado en las tinieblas de la muerte.

Estoy sordo, Señor, háblame fuerte,  
Y abre la cerrazón de mi anarquía.  
Quiero seguir tu voz, verdad y guía.  
Solo tú eres garante de mi suerte.

Al final de mi errático camino  
Dame, Señor, gozar de tu hermosura  
Y saber que he llegado a mi destino.

Necesito tu amor y tu ternura,  
Tu perdón y tu palpito divino,  
Que me libren, por fin, de mi impostura.

*Fermin Fernández Biéznoba*



### SUMARIO

Editorial .....	2
Camilo informa .....	4
Rincón del socio .....	13
Rincón del poeta .....	26
Saber y leer .....	28

#### JUNTA DIRECTIVA ASOCIACIÓN:

##### **PRESIDENTE-TESORERO:**

Sinforiano Cuadrado González  
sinforiano.cuadragon42@gmail.com

##### **VICEPRESIDENTE:**

Saturio Bajo García  
e-mail: saturiobajo7@gmail.com

##### **SECRETARIO:**

José Miguel Delgado Hernández  
e-mail: jomidelg@hotmail.com

##### **VOCALES ASESORES:**

Francisco Cornejo Sánchez  
Raúl García Sansegundo  
José Luís Bueno Blanco

##### **E-MAIL ASOCIACIÓN:**

aaacolsanagustin@davinchi.es

##### **Edita:**

Asociación de Antiguos Alumnos  
del Colegio San Agustín  
de Salamanca.

Avda. San Agustín, 113  
37005 SALAMANCA  
Tel.: 923 22 07 00

##### **Página web:**

<http://www.asoagusa.org>

##### **Dep. Legal:**

M. 47.652-1999

##### **Maquetación e impresión:**

TF Media & Editorial, S.L.  
Aragoneses, 2 - Acceso 11  
28108 Alcobendas

*“Pon amor en las cosas que haces y las cosas tendrán sentido. Retírales el amor; y se tornarán vacías.”  
(San Agustín, Sermón 138,2)*

**S**EA cual sea lo que hagamos o queramos hacer en la vida, si no ponemos amor en ello, difícilmente llegaremos a conseguir nada.

Cada día que pasa, la frase de San Agustín, que abre esta EDITORIAL tiene más sentido para mí, como responsable de esta revista y de nuestra ASOCIACIÓN, y lo que éstas, significan para mí. A las dos las llevo en el corazón y siempre he tratado de darles todo lo mejor que hay en mí, si es que hay algo que merezca la pena. Algo de amor, sí que hay, y éste lo he puesto y seguiré poniendo por esta ASOCIACIÓN, con todo lo que ella lleva consigo.

Como ya hemos informado en uno de nuestros comunicados, tenemos nuevo Prior Provincial, el P. Carlos José, quien ya ocupó dicho cargo hace algunos años y al que le damos la ENHORA-BUENA, y le deseamos todo lo mejor, para llevar por buen puerto, el trabajo que lleva consigo el cargo, que no es fácil, pero él está preparado y seguro que lo hará bien y nosotros, así lo deseamos. Desde nuestra Asociación le decimos que estamos a su disposición, como hemos estado siempre; somos parte de la Provincia Matritense y como tal queremos nos considere y como tal, queremos ser. Nuestro apoyo, es sin ánimo de lucro, no queremos ningún cargo ni puesto en la Provincia Matritense.

También veréis, tenemos nuevos cooperadores en nuestra revista. Uno ya es conocido, José Miguel Delgado Hernández, nuestro secretario, que es todo entrega y bondad y a partir de ahora, responsable de la sección “CAMILO INFORMA”, sección importantísima en nuestra revista; para mí, la más importante, porque es la fuente de noticias de nuestro Colegio San Agustín. Gracias, José Miguel, por tu trabajo que estoy seguro lo vas a desempeñar con exquisito entusiasmo, porque es como vienes haciendo tu trabajo como Secretario. Sabes que cuentas con todo mi aprecio y apoyo y con el aprecio y apoyo de los que están cerca de ti.

Gracias, Javier Marcos. Tu dedicación a la Semana Cultural, que se viene celebrando en el Colegio San Agustín, es de admirar. Eres parte importante en este evento y gran informador en nuestra revista. Tú, estás llamado a ser el futuro de la Asociación. Esperamos que no te tuerzas. Sigue amando a ese Colegio, que él, sabrá recompensarte.

En este número 37, hay dos temas muy importantes. Temas, que a nuestra solicitud, nos han enviado sus autores. Autores que por primera vez, no son miembros de la Asociación. Una, muy cercana, IRINA MORENO JIMENEZ-PAJARERO. Ella es hija de nuestro gran amigo y asociado donde los haya, Isidro Moreno.

Irina, montó una exposición en Toledo del 2 al 23 de Febrero, sobre sus vivencias en Nepal a continuación del demoledor terremoto que sufrió aquel País. Título de la Exposición: “**ROSTROS. Un año tras el terremoto de Nepal**”. Fui invitado a la inaugura-

ción y acudí en nombre propio y de la Asociación como Presidente y quedé prendado de lo que ví y leí, por la belleza de las fotografías y lo que en ellas se reflejaba. Mi pensamiento de inmediato, se fue a nuestra revista. Aquello, se tenía que conocer en nuestra Asociación y con la ayuda de su padre, Isidro Moreno, le pedí a Irina, si sería posible contar con un artículo sobre el tema, con sus correspondientes fotografías y no tuvo la menor duda al responde: *“Para mí, sería un inmenso placer”*, y ahí está el artículo.

Quiero recordar aquí, porque está en la ONDA del artículo mencionado, la labor que realizó Marco Sayagués Rodríguez, alumno de nuestro Colegio. Su actuación aparece en la Revista n.º 33, en la Sección “CAMILO INFORMA”, y por su importancia transcribo íntegro el párrafo, que dice: *El 29 de enero se entregaron en el auditorio Fonseca de la capital salmantina los “Premios a la solidaridad” patrocinados por Cruz Roja en su vigésima edición. Nuestro colegio estaba doblemente nominado en la categoría de solidaridad infantil: los alumnos de 4º de ESO, por su campaña de recogida de juguetes, y el alumno Marco Sayagués Rodríguez, de 3º de educación primaria. Este último, ganó el primer premio a la solidaridad infantil, por su implicación en la campaña realizada en el Colegio, en mayo del curso pasado, que tuvo como finalidad, la recogida de donativos económicos, que ayudaran a reconstruir un orfanato de Nepal (dañado por un devastador terremoto) en el que nuestro alumno se crió. Aunque las campañas de tipo benéfico, no se hagan buscando el reconocimiento, siempre es de agradecer el mismo y anima a alumnos, profesores y padres a colaborar activamente”*. Un punto y contenido, lleno de admiración y siempre por medio está nuestro Colegio y los valores que en el mismo se adquieren.

El segundo tema, MARTÍN LUTERO. Tema propuesto por un asociado y residente en Alemania. Para no cometer errores, consulté con las autoridades de la Provincia Matritense, dado que soy un desconocedor total, o casi total, del personaje, si era aconsejable un artículo en nuestra revista sobre el tema. La respuesta fue: *“Sería interesante”*, por tanto dimos el visto bueno a tal artículo. Como a mediados de mayo, no había recibido nada, contacté con el interesado y me llevé la sorpresa de que por problemas personales, no había podido hacerlo, pero yo ya contaba con ello para completar la revista y busqué en el mismo instante quien nos lo hiciera y se me presentó al que al parecer, es el que más sabe de la vida y milagros de Martín Lutero. Creo que queda bien claro, en el artículo que nos ha enviado. Lo mejor que podíamos recibir, porque según me decía su autor, nuestra revista “PLAZA MAYOR”, es digna de lo mejor. Quizá, para nuestra revista sea demasiado amplio, pero un tema de esta envergadura, (hay que tener en cuenta, que es un problema creado por un miembro de la orden agustiniana) y por tanto bien merece la pena de conocerlo a fondo. Aconsejo leerlo despacio y no de un tirón, hay que hacerlo con calma. Le quedamos muy agradecidos por esta ayuda. Conoce nuestra revista, porque ha entrado en ella, por si encontraba algo agustiniano que le sirviera para el trabajo que está desarrollando y que publicamos también en este número.

A todos los participantes en este número, muchísimas gracias por vuestra ayuda y cooperación. Sin vosotros, esta Revista no tendría futuro. Espero sigáis con el mismo ánimo.

Sinforiano Cuadrado  
Presidente

## **NOTA IMPORTANTE**

**Ya os anticipo, que nuestra próxima asamblea será,  
días mediante, el domingo día 30 de septiembre,  
en nuestro Colegio San Agustín de Salamanca.  
Ya podéis empezar a hacer la reserva de participación.  
Contamos con todos.**



UN humilde servidor se pone al frente de este espacio para poder informaros de todo lo acontecido en el “cole”, “nuestro Cole”, emocionante tarea; espero poder ser digno sucesor del P. Miguel Hernández, con todo el cariño para él y para todos, así pues con esta inusitada emoción me pongo a ello.

Queridos amigos con la ilusión de un nuevo año y el comienzo de las clases el 8 de Enero se abre un trimestre prometedor , y así el día 10 con el que cayeron los primeros copos de nieve, sobre todo para alegría y alboroto de todos los chiquillos y el poder disfrutar de ella en los patios del cole.

Y sin apenas tiempo, se ponen manos a la obra, los días 12 y 13, alumnos de 2º de Bachillerato, participando en la LIV Olimpiada Matemática, para demostrarnos su preparación; los resultados obtenidos, fueron buenos quedando entre los diez primeros. Desde aquí valoramos todo lo que se realiza en bien y valor de todos los alumnos.

El 25 en el periódico Local “La Gaceta Regional de Salamanca”, nuestro querido amigo y profesor Emilio M. Palacios escribió un artículo acerca de los “50 años con Música”, haciendo referencia al 50 aniversario del Festival de Santa Cecilia.

Ahora bien, tras el buen sabor de boca que nos dejaron las primeras jornadas de Formación el año pasado, con expectación, iniciamos las segundas ; del 29 de Enero al 2 de Febrero.



*Participantes en la LIV Olimpiada Matemática.*

Este año con el Lema: “Enseñar Educando”. Abrieron las jornadas; el presidente del Consejo escolar de Estado: Ángel De Miguel Casas, el subdelegado del gobierno en Salamanca Antonio Andrés Laso y el Director Provincial de Educación Ángel Miguel Morín. Contando también con la presencia de importantes figuras nacionales, estuvieron presentes Esperanza Aguirre, el Director General del Centro de Estudios políticos y Constitucionales: Benigno Pendás y Fátima García Díez, Profesora Titular de Ciencia Política en la Universidad de Salamanca que departieron en una ponencia abierta sobre la Ciencia Política: Estudio y profesión. Estuvo presente Leopoldo López Gil, padre del opositor Venezolano del mismo nombre, departiendo sobre el “Papel de España en Europa y en el mundo”. Ya el martes 30, entre otros, estuvo



*Nieve en el patio.*



*Alumnos disfrutando de la nieve.*



*Alumnos presentes en las Jornadas.*



*Presentación de las II Jornadas. "Enseñar Educando".*

el Secretario de Estado de Hacienda José E. Fernández de Moya, hablando sobre el fondo de liquidez Autonómica y el 31 estuvieron presentes la Directora General de Apoyo a las Víctimas del M<sup>o</sup> de Interior. Hablando sobre "El Terrorismo en España, Ayer y hoy", acompañada del presidente de la Asoc. De Víctimas del Terrorismo: Alfonso Sánchez Rodrigo. Otro tema tratado fue "La Justicia Española: Realidad y futuro". Contamos con la presencia entre otros de Adolfo Suarez Illana, Israel Pastor, Dtor. Del Centro de Estudios Jurídicos, junto a Celso Rdguez, portavoz de la Asoc. Profesional de la Magistratura. En la mañana del 1 de Febrero se vieron los distintos grados, propuestas y salidas profesionales por las que pueden optar nuestros alumnos al término de su formación obligatoria y en la tarde representantes de las embajadas de EE.UU., e Italia en España, trataron de las relaciones bilaterales en este caso con España. Y el 2 de Febrero entre otras estuvo presente M<sup>a</sup> José Ordoñez, Delegada del Gobierno para

la Violencia de Género, para debatir sobre "La Violencia de género: Una lacra por eliminar".

También coincidió a finales de Enero la jornada Escolar de la Paz y la No violencia, un pequeño gesto que les hace muy grandes a todos los alumnos participantes.

Pasadas las jornadas, entre los días 2 y 8 de Febrero, recibimos a los alumnos de intercambio procedentes de Francia.

Nos vamos al 14 de Febrero, miércoles de ceniza, celebrando el inicio de la Cuaresma con la Eucaristía y la imposición de la ceniza para toda la Comunidad Educativa.

Y como es tradicional el 16 se celebró la "operación Bocata", dentro de las actividades desarrolladas con motivo de la campaña contra la erradicación del Hambre a favor de Manos Unidas.

Y el 18 celebramos la Eucaristía mensual, la Comunidad Educativa con motivo de la campaña contra el hambre y conmemorando el 35 aniversario del grupo Scout "La Flecha", desde



*Jornada de la Paz.*



*A la espera del ansiado bocadillo. Repartiendo Bocatas.*



Cartel celebración de la jornada de Escuelas Católicas.

aquí nuestra sincera enhorabuena y felicitación y que sigan caminando juntos.

Llegando el 1 de Marzo se celebra el día de las “Escuelas Católicas”, teniendo gran repercusión la actividad desarrollada en el colegio durante esta jornada, participando todo el mundo. “es que somos una gran Familia”.

Con ilusión seguimos día a día hasta la llegada de la ansiada Semana Santa, desarrollándose actividades de todo tipo en el colegio, cabe destacar la presencia de padres y madres que acuden al centro en distintos días para informar y explicar sobre todo a los más pequeños, sus profesiones y trabajos y actividades académicas a las que se han presentado nuestros alumnos de 1º y 2º de bachillerato como la “Olimpiada Química”; el “Kanguro Matemático”, este año fue realizada la prueba en nuestro centro el pasado 15 de Marzo.

Trasmitimos nuestra más sincera enhorabuena a nuestra antigua alumna: Lucía Pérez Villarrubia que fue galardonada con el Premio Extraordinario de Grado por la Universidad de Salamanca, acto celebrado en el Edificio histórico de nuestra querida Universidad.

Iniciamos la Semana Cultural a finales de Marzo y como colofón antes de la Semana Santa disfrutamos de la representación de la obra “Je-



Participantes Olimpiada Química.



Representación obra “Jesucristo Superstar”.

sucristo Superstar” a cargo del grupo “Supers-  
tar” quedando encantados.

Nos visitaron alumnos del colegio “Gymnase de Renens” Lausana. Suiza, compartiendo conocimientos, vivencias, juegos con los nuestros, de E.S.O. Se han realizado varias actividades celebrando el VIII centenario de la Universidad de Salamanca para conocer un poco más de la historia de esta institución, personajes, etc.

Ya en Abril nos visitaron los alumnos de “Les Ulis” del norte de Francia y preparándose los de 3º de la E.S.O. para su intercambio también

Mención especial en este momento a la celebración del 13 de Abril, para nuestro gran amigo, antiguo alumno y conserje del colegio: Santos Celador que celebró su jubilación, acom-



Santos Celador. ¡Feliz Jubilación”.



VIII Centenario Usal. Col. San Agustín Representación.

pañado por su mujer y todos sus compañeros. Desde aquí le deseamos siempre lo mejor de todo corazón, y sobre todo una feliz y larga jubilación. GRACIAS por todo lo dado Santos.

El 19 de abril y presidido por S.M. el Rey Felipe VI y el Presidente de la República de Portugal D. Marcelo Rebelo de Sousa tiene lugar el Acto Institucional conmemorativo del VIII centenario de la Universidad de Salamanca: hemos estado presentes, Universidad a la que tanto aportaron los PP. Agustinos.



1er Premio "La Esfera abierta".  
Ana Hernández, Mayte del Bosque.

El proyecto de nuestras profesoras Ana Hernández y Mayte del Bosque. "La Esfera Abierta" ha sido galardonado con el primer premio en el "Concurso de buenas Prácticas de Innovación Educativa" patrocinado por Escuelas Católicas de Castilla y León y la Universidad Pontificia de Salamanca. El premio pone en valor todo el esfuerzo y la creatividad que muestran nuestros alumnos.

"No hay victoria sin esfuerzo, ni derrota sin solución. No hay VIDA, sin ARTE, ni ARTE sin EMOCIÓN". Nuestra más sincera Enhorabuena.

A finales de Abril se realiza el intercambio de nuestros alumnos con los de Burdeos en Francia, siendo una experiencia inolvidable.

A primeros de Mayo, durante tres días alumnos de 5º y 6º de primaria, realizan en Guadarrama (Madrid) unas jornadas de formación e inmersión lingüística en Inglés, con actividades, aventuras y nuevas vivencias.

Llegado el 12, como cada año, se celebraron en la Capilla del colegio las primeras comuniones de alumnos de 4º de primaria, después de su formación en catequesis. Los nervios y emociones a flor de piel recorrieron la Capilla dónde familiares y amigos les acompañaron en este día tan especial. Felicidades para todos.

A punto de finalizar el curso y como colofón al mismo llegan las graduaciones de los alumnos de 2º de Bachillerato, fue el 25 de Mayo, se celebró la Eucaristía en la Capilla como acción de Gracias y a continuación el emotivo acto académico de Imposición de bandas en el que se recordó todo lo vivido y compartido. La jornada finalizó con un ágape a los alumnos y familias en el comedor. Desde aquí les deseamos todo lo



Colegio San Agustín. Comuniones 2018.



Graduados 2018. (2º Bachillerato). ¡Felicidades!

mejor en esta nueva etapa que ahora comienzan en su vida.

Lamentablemente hemos de comunicar que el pasado 26 de Mayo pasó a la Vida Eterna, nuestro querido Padre Fermín Fdez Biéznobas; un Grande y un Maestro de todos, fue director del colegio del año 1978 a 1982; actualmente estaba en El Real Colegio Alfonso XII, en El Escorial, su recuerdo y oración desde estas líneas para su figura y lo que representó para muchos de nosotros. “Toujours Pere Fermín,”

Y el pasado 2 de Junio disfrutamos de un día en Comunidad yendo hasta el Monasterio de



31ª Marcha Mariana “La Vid” (2.junio).

La Vid, en Burgos, participando en la marcha Mariana, que anualmente se realiza allí, siendo ésta la primera vez que participamos desde Salamanca, con ilusión y ganas de repetir el próximo año. Jornada de convivencia y oración. Día estupendo.

EN FIN. Suerte para todos en los exámenes y ¡Feliz Verano! Nos vemos.

Amigos: Un abrazo Fraternal en San Agustín, siempre.

AMA Y HAZ LO QUE QUIERAS.

**José Miguel Delgado Hernández**

### BALANCE SITUACIÓN EJERCICIO 2017 INGRESOS Y GASTOS DEL PERÍODO

INGRESOS	Importe €
1. Publicidad Revistas 35-36 .....	900,00
2. Aportaciones particulares para becas Tolé .....	3.375,00
3. Venta Lotería de Navidad 2017 .....	22.800,00
4. Cuotas Asociados Ejercicio 2017 .....	4.982,00
5. Recaudación Comida Asamblea 2017 .....	1.715,00
<b>TOTAL INGRESOS .....</b>	<b>33.772,00</b>
GASTOS	Importe €
1. Donativos Colegio fiesta Santa Cecilia y Anuario .....	550,00
2. Ayuda Colegio 50 aniversario Santa Cecilia .....	300,00
3. Gastos bancarios, devolución cuotas y otros gastos bancarios .....	235,82
4. Gastos correos, envíos revistas, lotería y otros .....	1.123,07
5. Talonario lotería, papelería y otros .....	405,75
6. Pago comida Asamblea 2017 .....	2.310,00
7. Pago Lotería de Navidad 2017 .....	19.200,00
8. Pago Facturas, Revistas 35-36 .....	1.944,88
9. Transferencia a PP. Agustinos, Becas particulares .....	3.375,00
10. Transf. PP. Agustinos de lotería .....	3.400,00
<b>TOTAL GASTOS .....</b>	<b>32.844,52</b>
<b>SOLDO EN BANCOS Y CAJA EJERCICIO 2016 .....</b>	<b>11.938,64</b>
<b>Superavit ejercicio 2017 .....</b>	<b>927,48</b>
<b>SALDO EN BANCOS Y CAJA AL CIERRE EJERCICIO 2016 .....</b>	<b>12.866,12</b>

EN LA ASAMBLEA DEL PRÓXIMO 30 DE SEPTIEMBRE, DAREMOS ESPLICACIÓN DE CADA UNO DE LOS PUNTOS.



Familia P. Fermín

*Ahora a mis años, empiezo a pensar que los milagros existen y tu hoy has hecho uno. Buscaba en el ordenador alguna foto vuestra y sin saber cómo me aparece la que acompaña estas letras que os dedico. Lo que me ha llenado de satisfacción, es ver en ella también a tu hermana Teresa, a la que conocí el día 27 en tu despedida en el Monasterio de El Escorial y fíjate, quienes están a su lado, tus sobrinos José Luis y Moncho, creo que no habría sido posible encontrar mejor foto que ésta. Vuestro recuerdo, estará siempre en el corazón de todos y todos te recordaremos en nuestras oraciones con inmenso cariño. No os olvidéis vos, de hacer lo mismo por nosotros. Que el Padre Eterno nos ayude a seguirle por el camino de la FE, de la ESPERANZA y de la CARIDAD.*

*No he pedido permiso a tu familia para ponerla, pero si lo hubiese echo, seguro que me habrían dicho:” Es un honor estar al lado de quien tanto cariño y amor, nos ha dado.” Esto es lo que vos me habríais dicho y por eso me he atrevido a incluirla. Siempre han estado y estarán a vuestro lado.*

El día 24 de abril, recibía vuestro correo, en el que me adjuntaba vuestro último libro “SIEMBRA DE VERSOS”. Libro que guardé como oro en paño, en un apartado especial que tenía abierto a vuestro nombre. Todos los poemas que recibí durante el año 2017, los fui guardando uno a uno y guardados siguen. Para mí estos poemas, eran oraciones que en verso le enviabais al Señor. Se ve claro, en cada uno de ellos, donde estaba puesta vuestra mente y así se lo hice saber a otro amigo en común y que vos sabéis muy bien a quién me refiero.

Tenía previsto, que la sección de nuestra revista nº 37, “ EL RINCÓN DEL POETA”, brillase con luz propia, incluyendo a parte de poemas de otros compañeros, que ya había recibido, poemas vuestros y para ello, os pedí permiso para hacerlo. Vuestra respuesta, fue la esperada: *Por supuesto, haz lo que quieras con mis versos; ¡ será para mi un honor!* Había seleccionado: *Ámbitos de Fe, La Esperanza y la Caridad y que los tres forman “Las Virtudes Teologales”*.

Ahora, abierta una sección especial para vos, incluyo los dos últimos poemas recibidos, que fue el día 2 de mayo y que no constan en vuestro libro, ya mencionado y que son “*Convivencia Universal y el Sentido de la Vida*”, lo titulabais: *Versos nuevos 2018*. En mi respuesta del día 3 os decía, que en el poema Sentido de la Vida, veía dos pequeñas erratas: en el verso 4º ponía “*fracas*,” y debería ser *fracaso* y en el 9º ponía “*rencoe*” y debía ser “*rencor*”. **El día 3 me respondió: Gracias por las correcciones. Efectivamente, “fracaso y rencor.”** (*Pulso de anciano*).

*En el mismo correo, a mi pregunta sobre su salud, me respondió: Mi salud se sigue “bamboleando” con el clima. A veces me cuesta dormir por tanto toser... mis pulmones resecos...*

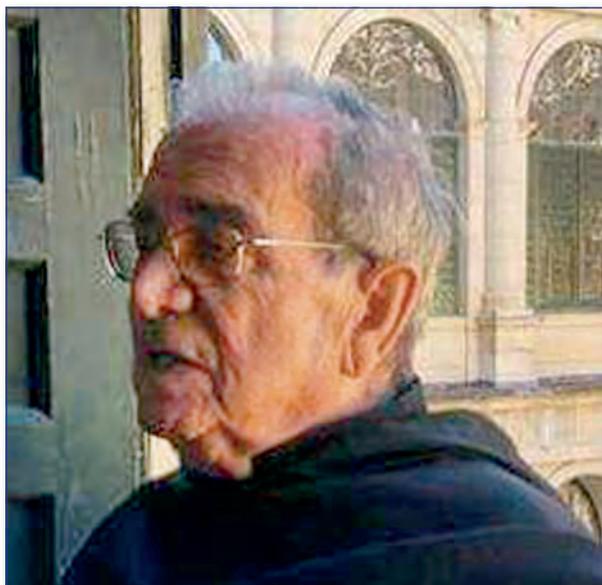
*Hasta aquí, lo último recibido.*

El día 26, estaba terminando el artículo para la EDITORIAL del nº 37 y me llegó, la “**Sí esperada, pero nunca deseada, noticia de vuestro fallecimiento.**” Ya no pude continuar con lo que estaba haciendo. Mi mente y pensamientos, quedaron paralizados. Es mucho lo que por nosotros y nuestra Asociación, habéis hecho. Siempre habéis estado a nuestro lado, con vuestra presencia en casi todas las Asambleas y

con vuestra ayuda en nuestra revista; por todo, **GRACIAS P. FERMÍN**. Que Dios, nuestro Padre, os compense con esa **“FELICIDAD ETERNA QUE CON VUESTRAS OBRAS OS HABÉIS GANADO”** y no os olvidéis de pedir al **“Padre Eterno”**, por nosotros. No recibiremos más poemas suyos, pero seguro que estaremos recibiendo vuestras BENDICIONES, que siempre necesitaremos.

**Vuestro siempre admirador y amigo-Sinforiano.**

Ahora, transcribo lo que para vos os envía, vuestro alumno y amigo Evilasio, del que he visto en la pared de vuestro cuarto un montón de escritos y dibujos hechos a mano y dedicados a vos. Hoy os dice:



**Recordado y querido Fermín, † 26-5-2018:** Descolgué el teléfono a eso de la hora de Ángelus. La voz entrecortada y triste de fray Modesto García, Prior del Real Monasterio de El Escorial, me comunicaba la muerte de su amigo y hermano en religión, fray Fermín Fernández Biénzobas, carísimo amigo también de quien escribe estas líneas de sentido pésame, al buen religioso agustino, excelente hombre consagrado a Dios, mejor persona, navarro de Corella.

Me habían comunicado tu crítico estado en el Hospital Puerta de Hierro, nuestro Presidente de la Asociación de Antiguos Alumnos de Salamanca, Sinforiano Cuadrado, siempre dispuesto para lo mejor y con pena honda, me contaba

vuestra situación crítica y Antonio Iturbe desde la Residencia Tomás Cámara en Madrid.

Hoy, 26 de mayo, mes mariano y de madrugada, querido Fermín, dejó de latir tu corazón y te abrazó la muerte, que ya te atendía desde muchas horas apostada en las esquinas silenciosas del tiempo. Al conocer la noticia, invoqué a Santa María, madre de Dios, Señor y dueño de la vida y del tiempo, rogándole un lugar para ti, recordado Fermín, de privilegio, en las colinas infinitas celestiales, por haberla villancicado tu pluma y tu corazón y tus hondos sentimientos, con tanto amor, compromiso cristiano y devoción constante como Reina del Cielo.

Y sentí tras mi ardiente súplica, la melíflua aprobación y beneplácito de la excelsa madre del cielo, María *“Stela maris et ianua coeli”*, porque fuiste en la madre tierra, solícito, servicial, diferente y atento, perseverante en promesas y **“votos”**, religioso de San Agustín, amable y culto y bueno, de bellissimo y cultísimo **“currículum.”** Te recuerda mi estilográfica, como exquisito y magnífico **“maestro”** y profesor en nuestro Colegio San Agustín en la ciudad del Tormes, por los años **“60”**; década de razonamientos algo rígidos, que tú, amigo Fermín, nos suavizabas en favor y provecho de auténticas libertades interiores.

Por aquel entonces, nos regalabas consejos, sapiencias y el don sublime de la amistad de tu vida plena, ésta, piedra angular de la Provincia agustiniana matritense del Sagrado Corazón. Que sigas en las verdes colinas infinitas celestiales y en medio de los verdes campos del **“Edén”**, abriendo surcos, sembrando versos, recogiendo el fruto de tu alma de poeta, como te calificara aquí en la tierra, en la **“antología”** dedicada por el ilustre profesor de literatura, asimismo amigo tuyo agustino, fray Juan José Sánchez.

En nombre de toda la comunidad y en especial del Prior del Real Colegio Alfonso XII, fray Jesús Torres, cuidador y vigía atento de tu enfermedad, te deseo paz, junto a tus particulares luceros dondequiera que te encuentres.

Adiós, Fermín, adiós y hasta siempre. Adiós. Tu exalumno.

**Evilasio Moya**

### Ámbitos de Fe

El hombre vive de fe:  
fe en la honradez de la gente,  
fe en la voz del subconsciente,  
fe en lo que sabe y no ve.

El hombre sabio elabora  
sus criterios ideales  
de los que fluye a raudales  
su fe ingenua y soñadora;

investiga el paraqué  
y el qué y el cómo del ser,  
y no llega a comprender  
que el misterio es el porqué

¿Por qué existen las estrellas  
con su danza trepidante  
con su expansión incesante,  
tan armoniosas, tan bellas?

¿Por qué nos colma de dones  
la madre naturaleza?

¿De dónde, tanta riqueza,  
tan sublimes prestaciones?

¿Por qué el hombre se extravía  
y busca en el mal su suerte?

¿Por qué la vida y la muerte?

¿Por qué triunfa la alegría?

Te preguntamos, Señor,  
el porqué de lo creado,  
y con tu Verbo Encarnado.  
nos respondes: “¡Por Amor!”

### La Esperanza

La esperanza es paloma mensajera.  
Es la luz en el pórtico de oriente.  
Es ímpetu crucial que regenera  
los impulsos innatos del viviente.

Esperanza es soñar en primavera  
que las flores maduren puntualmente  
sus frutos. Es el sueño del que espera  
el milagro feraz de su simiente.

Esperanza es ponerse por montera  
los riesgos de un fracaso impertinente.  
Es la fe de Abraham junto a la hoguera,  
y el reto de Moisés superviviente,

La virtud teologal de la esperanza  
es sentirse lanzado hacia el destino  
que prometes, Señor; es la fianza  
por ser tu compañero de camino.

### La Caridad

El milagro incesante del amor  
da el ímpetu ferviente a la crecida  
de la savia del árbol de la vida,  
que fluye del idilio embriagador.

El amor es divino forjador  
de la historia sagrada, en la que anida  
la atracción de la tierra prometida  
y la tierna adopción del Salvador.

La llama del amor se reveló  
con su luz y calor el primer día,  
y cundió cuando el Verbo se encarnó.

El amor es la antigua sintonía  
que el eterno Amador restableció  
a través del “Sí, quiero” de María.

**Fermín Fernández Biéznobas**



## EL JAMÓN DEL ABUELO

### Especialidades en Ibéricos y Pescados Frescos

Víctor Andrés Belaúnde, 36

28016 Madrid

Tel.: 91 458 01 63

Tel/Fax: 91 344 00 60

## **POEMAS DEL 2018**

---

### **Convivencia universal**

¡Qué triste es quererse ausente  
de Dios, del cosmos, del hombre  
(que integran nuestra persona),  
por creerse más prohombre!

¡Qué aberrante es la manía  
de vivir en soledad,  
de pensarse el dios del mundo,  
de inventar la realidad,

de dedicarse a lo abstracto  
y a los esquemas mentales,  
de ser esclavo de números,  
de vivir de conceptuales,  
de quedarse en el deslumbre  
de la efímera belleza,  
de no empatizar con nada  
(Dios, hombre, naturaleza),

de lanzarse al activismo  
con ansias de eternidad,  
sin percibir que lo eterno  
es la luz de la verdad!

¡Y qué delicia, saberse  
síntesis del universo,  
célula del Cuerpo Místico,  
en los que yo estoy inmerso!

¡Basta de tachar de ajeno  
lo que es un todo conmigo;  
¡Que todo el mundo es mi hermano,  
mi compañero y mi amigo!

Va siendo hora de vivir  
las preciosas armonías  
de lo humano y lo divino,  
al estilo del Mesías,

de asumir la interacción  
del cosmos, de los mortales  
con Dios Padre y Creador.

¡De ser personas leales!

### **El sentido de la vida humana**

Es un tránsito el camino  
medido en metros y en tiempo;  
efímeras, las palabras  
cuando se las lleva el viento

El éxito y el fracaso,  
La escasez y la abundancia  
Son siempre tan relativos  
Que jamás sacian el alma.

El orgullo y el rencor  
supuran en carne viva  
y corroen las entrañas  
con tristezas y mentiras

La actitud existencial  
y consciente es la obediencia:  
asumir nuestro destino,  
y acertar en la contienda.

La vida es una 'milicia',  
un duelo entre el bien y el mal,  
una esperanza infinita  
de que triunfe el verbo amar.

Amar al Señor Eterno  
y a toda su creación  
(universe, humanidad)  
Con gozo y adoración

### **Fermín Fernández Biéznobas**



## II SEMANA DE FORMACIÓN “ENSEÑAR EDUCANDO”

Entre los días 29 de enero y 2 de febrero, las paredes del Colegio San Agustín de Salamanca acogieron, por segundo año consecutivo, la **II Semana de Formación: “ENSEÑAR EDUCANDO”**.

Cinco días a lo largo de los cuales celebramos más de una treintena de mesas, que contaron con la presencia de casi ocho decenas de ponentes, expertos y reconocidos en muy diferentes ámbitos, que pusieron su conocimiento, su experiencia y su tiempo al servicio de los alumnos de nuestro Centro.

Es de agradecer su disposición y su generosidad para asistir a participar en esta Semana, de forma totalmente gratuita, dedicando su tiempo a las inquietudes, dudas y deseos de conocimiento de nuestros estudiantes de ESO y Bachillerato.

A las 09.00 h de la mañana del lunes 29 de enero, comenzaba una semana frenética. Comenzamos, además, con una baja, pues el Presidente del Consejo Escolar del Estado, en el último momento, tuvo que cancelar su partici-

pación en la Mesa Inaugural de la Semana. Pero, pese a ello, todo salió a la perfección.

Un día que comenzaba con la presencia en el San Agustín del Subdelegado del Gobierno en Salamanca y del Director Provincial de Educación, pero a la que siguieron nombres de gran trascendencia mediática.

Es el caso de Esperanza Aguirre o Benigno Pendás, Director del Centro de Estudios Políticos y Constitucionales que, junto con una profesora de la Universidad de Salamanca, ofrecieron a los alumnos una mesa sobre Ciencia Política.

Pero también llamó la atención la presencia de Leopoldo López, el padre del opositor venezolano encarcelado, al que acompañaban, en este caso, dos representantes del Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación.

El martes 30 de enero, si bien fueron muchos los ponentes que acogimos en el Colegio, destacar de forma especial la presencia del Secretario de Estado de Hacienda, D. José Enrique Fernández de Moya, que ofrecía a alumnos, padres



*Inauguración: de izquierda a derecha: M<sup>a</sup> José González, Directora de Villa San Agustín; D. Bonifacio Ramos, Presidente del AMPA; D<sup>a</sup> Isabel Coca, Directora de ESO y Bachillerato; D. Felipe Castilla, Director de EI y EP; D. Ángel Miguel Morín, Director Provincial de Educación; D. Antonio Andrés, Subdelegado del Gobierno en Salamanca; D. Leandro Roldán, Secretario Autonómico de Escuelas Católicas; D. Fernando Martín, Director General del Colegio San Agustín; D. Javier Marcos, organizador de las Jornadas; y D. Alejandro, Responsable de Comunicación de Escuelas Católicas.*



*Política: de izquierda a derecha: D<sup>a</sup> Fátima García, Profesora de la USAL; D. Benigno Pendás, Director del CEPC; D. Fernando Martín, Director General del Colegio San Agustín; D<sup>a</sup>. Esperanza Aguirre.*

y profesores una charla sobre “*El Fondo de Liquidez Autonómica y Facilidad Financiera*”.

En la jornada del miércoles, el turno pasaba a los ponentes del mundo de la Agricultura, de la Fisioterapia, de la Justicia, de la Educación... Pero también dedicamos una de las mesas a tratar uno de los dos temas de carácter social incluidos en la programación de la Semana: el terrorismo.

A las 12.00 h comenzaba la Mesa redonda sobre “*El terrorismo en España, ayer y hoy*”. En ella contamos con la presencia de Alfonso Sánchez, Presidente de la AVT; Miguel Folguera, Presidente de la APAVT; Juan José Aliste, Víc-



*ESPAÑA: de izquierda a derecha: D. Bonifacio Ramos, Presidente del AMPA; D.ª M.ª José González, Directora de Villa San Agustín; D. Miguel Aguirre, exembajador de España ante la OTAN; D. Leopoldo López, padre del opositor venezolano; D. Marc Sánchez, representante del Ministerio de Asuntos Exteriores, D. Fernando Martín, Director General del Colegio San Agustín, D. Javier Marcos, organizador de las jornadas.*



*Hacienda: D. José Enrique Fernández de Moya, Secretario de Estado de Hacienda, con alumnos del Colegio.*

tima del Terrorismo en la ciudad de Salamanca, y vinculado también al Colegio San Agustín; y Sonia Ramos, Directora General de Apoyo a las Víctimas del Ministerio del Interior.

Quiero señalar que esta mesa, además, ha sido una de las mejor valoradas y más apreciadas, tanto por alumnos como por profesores, en las encuestas de satisfacción que han completado al término de la Semana. Y no es para menos, porque todos sus testimonios, sus experiencias y sus relatos fueron verdaderamente conmovedores, cercanos, pero también realistas.

No se trataba de maquillar la realidad, sino de presentarla, tal cual es, a los alumnos, para que tomen conciencia de la dura realidad que ha supuesto el terrorismo en nuestro país. Y, además, como muestra del compromiso del Colegio San Agustín de Salamanca con la defensa



*Terrorismo: de izquierda a derecha: D. Miguel Folguera, Presidente de la APAVT; D. Alfonso Sanchez, Presidente de la AVT; D. Fernando Martín, Director General del Colegio; D.ª Sonia Ramos, Directora General de apoyo a las Víctimas del Ministerio del Interior; y D. Juan José Aliste, víctima del terrorismo.*

de las víctimas, a las que mostramos un apoyo absoluto.

Siguiendo el programa, llegamos al jueves, ya 1 de febrero, y seguimos con casi diez mesas a lo largo de la mañana. Quiero destacar, no obstante, la presencia en la tarde del jueves del Consejero para la Diplomacia Pública de la Embajada de EEUU en España, D. Stewart D. Tuttle; y del Consejero de Cultura de la Embajada de Italia en España, D. Luis Cavalieri.

Ambos, ofrecieron una brillante conferencia a alumnos y profesores sobre las relaciones bilaterales que unen a España con ambos países, EE.UU e Italia, y resolvieron las dudas e inquietudes que les plantearon los estudiantes.

Y, por último, el viernes día 2 de febrero, quiero poner en valor la mesa sobre Violencia de Género, que además de ser el segundo tema de carácter social incluido, como decía antes, en la agenda de la Semana, sirvió como acto de clausura de esta.

Desde la Educación tenemos un papel importantísimo en la concienciación por la igualdad entre hombres y mujeres, y es imprescindible educar a nuestros jóvenes en estos valores y principios. Es por ello por lo que no podía faltar un tema de estas características, menos aún en el momento presente, en esta II Semana de Formación.

Y, a grandes rasgos, estos han sido los momentos más señalados de estas jornadas de formación.

No quiero dejar pasar la oportunidad que me brinda esta revista, y esta Asociación de



*Embajadores: de izquierda a derecha: D. Stewart D. Tuttle, Consejero para la Diplomacia Pública de la Embajada de EEUU en España; D. Fernando Martín, Director general del Colegio; y D. Luis Cavalieri, Consejero de Cultura de la Embajada de Italia en España.*

Antiguos Alumnos, para agradecer a todas las personas implicadas en la organización y ejecución de esta Semana su apoyo, su esfuerzo y su tarea. Al final, solo con la aportación de cada uno de nosotros logramos sacar adelante iniciativas de este tipo.

Espero que, como en noviembre celebramos el 50º Festival de Santa Cecilia, podamos llegar a celebrar muchas más veces esta Semana de Formación que poníamos en marcha el pasado curso académico.

Un abrazo muy fuerte a todos los que, sin duda alguna, seguimos siendo Comunidad Educativa Agustiniiana. A todos aquellos que nos sentimos vinculados a esta Casa, a este Colegio San Agustín de Salamanca, les envío mi más cordial y afectuoso saludo.

**Javier Marcos**

Nos hallamos ante un diccionario biobibliográfico de personajes ilustres, pertenecientes a la Orden de San Agustín desde 1244 y a los Agustinos Recoletos a partir de 1588, fecha de su fundación. Incluye también las monjas agustinas y agustinas recoletas. Asimismo, tienen cabida varios autores destacados en el ámbito de la cultura, la investigación y la ciencia que habiendo profesado en su día en las órdenes agustinianas, dejaron la vida agustiniana para vivir como seculares.

El autor de este proyecto, Rafael Lazcano, es un consagrado investigador divulgador de la historia agustiniana y el mayor experto actualmente en bio-bibliografía de la familia agustiniana. Sus abundantes publicaciones sobresalen por su objetividad, riqueza narrativa, contextualización histórica de lo tratado y uso abundante de fuentes documentales.

Cada una de las páginas de *Tesoro Agustiniiano*, obra minuciosa y precisa, es ciertamente morada de identidad cultural, literaria, social, científica, misionera y hagiográfica de la familia agustiniana en España, Portugal, América Latina y Filipinas.

En un abrir y cerrar de ojos el curioso lector adquiere una visión sintética y global, veje y actual de cada uno de los biografiados y de sus obras, así como de una vastísima bibliografía, la más amplia registrada hasta la fecha, que permitirá a muchos proseguir el estudio e investigación. Estamos seguros de que esta monumental obra marcará un hito en la historiografía agustiniana, que bien pudiera calificarse de ciclopea, en la que se ha sabido unir brevedad, densidad de contenidos y precisión en el dato. Los miles de autores de la familia agustiniana que por ella desfilan no solo sirven de memoria gloriosa del pasado, sino de profecía y antorcha luminosa para comprender el futuro. Ellos, agustinos y agustinas, de ayer y de hoy, con sus peculiaridades propias, carencias y virtudes, aparecen ante nosotros, en palabras del maestro salmantino fray Luis de León, como un cielo de innumerables luces adornado.

Dr. Isaac González, OSA  
Institutum Historicum  
Augustinianum

Dr. Enrique Gómez, OAR  
Institutum Historicum  
Augustinianorum Recoletorum

1

ABAD  
ÁLVAREZ  
DE JUAN

Tesoro Agustiniiano

Rafael Lazcano

TESAURO  
AGUSTINIANO

ABAD  
ÁLVAREZ DE JUAN

1

UNI  
CERVANTES  
FUNDACIÓN UNIVERSITARIA

## Ficha bibliográfica

**Título:** *Tesoro Agustiniiano* \* **Autor:** Rafael Lazcano

**Formato:** 17 x 24 cms. \* **Páginas:** 400/408 cada volumen

\* **Papel:** Ahuesado de 100 grs.

**Cubierta a color** \* **Encuadernación** en tapa dura al cromó

\* **Número de tomos:** 12, aprox.

\* **Editor:** Rafael Lazcano

\* **Precio de lanzamiento:** 40 € por volumen (2018)

**Interesados:**

[rafael.lazcano@gmail.com](mailto:rafael.lazcano@gmail.com)

### “NO HAY QUINTO MALO”

**E**L veinticinco de noviembre del dos mil diecisiete en San Lorenzo de El Escorial amaneció un día soleado, con una temperatura casi primaveral, no era lo normal para estas fechas, es obvio que el cambio climático estaba haciendo su trabajo. Pero por esta y única vez íbamos agradecer que el desorden del tiempo se aliara con nosotros para celebrar nuestra quinta reunión de ébanos.

Todo esto empezó hace poco más de un año, un dieciocho de junio, con el reencuentro después de cuarenta y cinco años, de veinticuatro de los setenta y dos niños que un día ingresamos en el colegio de San Agustín de Salamanca durante los años 1971 y 72. Este logro se lo debemos en exclusiva al compañero Mario, que con paciencia de fraile, tenacidad de cura y persuasión de comerciante; nos fue localizando uno a

uno llegando a contactar con casi la totalidad del grupo. Pero lo verdaderamente extraordinario es que consiguió que la tercera parte de aquellos asustados y temerosos pipiolos que fuimos, volviéramos a juntarnos para subir de nuevo las escalinatas del seminario nueve lustros después, ya peinando canas.

Aquel primer encuentro dio paso a otros, hasta la fecha se han celebrado cuatro generales del EBA (Ejército del Bien de Agustinos) y algunos sectoriales por proximidad, lo que conocemos como encuentros del comando norte, comando centro y comando levante. Este sueño del padre y compañero Mario se inició con veinticuatro célibes, pero pronto se nos unieron las compañeras. Teníamos nuestras reservas, pero el tiempo ha demostrado que han sabido acoplarse, hoy son un puntal básico para la con-



*ASISTENTES: Manuel Villoria y Hortensia, Evaristo Garrido y Merce, Vicente Navas y Dami, Pedro Garrudo y María, Domingo Jiménez y Keta, José Ignacio Díez y Pili, Francisco Pajares y Carmen, José Sánchez y Begoña, Baldomero Juanes y Olga, José María Rodríguez y María Jesús, Delio Ferrero y María José, José Antonio Carretero y Merche, Agustín Ramos Laconti y Clemen, Manuel Paramio y Paqui, Ángel Ollero y Carmen, Pedro Villalba y Ángeles; Isi Fernández y Blanca, Luís Alberto Prieto y Dori, Luís Alberto Morales y Rocío, José María Moreno y Amelia, Manuel Maés y Carmen, Desiderio Mártel, Ignacio y Julián Nieto Elices, Alberto Espinosa, Eloy Losada, Antonio Casado, Alfonso Barbero, Juan Antonio Lara, José María Villegas, Jesús Escribano, Carlos José Sánchez Díaz y Mario Tomás Fernández.*

tinuidad del EBA. La quinta asamblea general era una propuesta personal de Ángel Ollero que realizó en su día en Alhambra y que Mario, una vez más, recogió el guante.

Además venía precedida de la reciente actuación de los compañeros Chema, Prieto, Domingo, Laconti, José Ignacio, Ollero, Garrudo, Jesús Escribano, y con la inestimable ayuda y dirección de Dori (mujer de Prieto) en el cincuenta aniversario del Festival de Santa Cecilia; celebrado el sábado anterior en Salamanca. Donde esos ocho valientes se atrevieron a cantar “El gato que está triste azul”, tema con el que en el año setenta y tres los representantes del curso de séptimo B se alzaron con el primer puesto. Los “talludos artistas” vivieron, según nos contaron, una preciosa e inolvidable experiencia, al volver a pisar el escenario del salón de actos, donde sin lugar a dudas pasábamos los mejores ratos del tiempo que duró el internado.

Con la energía de Santa Cecilia aportada por los “niños cantores” y el escuarialense (gracias Julio Navarro) lugar escogido para celebrar este último encuentro, como se dice en la jerga taurina, no podía haber quinto malo. Íbamos llegando esa mañana de sábado al Real Centro Universitario María Cristina, donde nos hospedaríamos durante el fin de semana, algunos compañeros se habían anticipado y habían llegado el viernes. Una vez liberados del equipaje, nos reunimos en el claustro para dar comienzo al programa diseñado.

El primer acto fue una conferencia de nuestro compañero arquitecto José María Moreno, sobre la historia y anécdotas ocurridas durante la construcción del Real Monasterio. Donde nos recordó que nuestro colegio de Salamanca en su diseño, salvando todas las distancias visibles y obvias, intenta imitar humildemente El Escorial. Por cierto, recordar para el que esté interesado, José María también hizo un estudio a nivel profesional de nuestro Colegio, que fue publicado por la asociación de ex alumnos ASOAGUSA. También nos regaló a todos, el libro escrito por nuestro director del colegio San Agustín el P. Benito Mediavilla sobre la historia del Convento de San Felipe el Real de Madrid.

A continuación subimos al cimborrio de la basílica donde pudimos disfrutar de las estupendas vistas de la Sierra de Guadarrama y

alrededores. Nos desplazarnos por los corredores internos del monasterio, todo un lujo, no accesibles para los visitantes. El esfuerzo de subir a tocar el cielo nos abrió el apetito, que no hambre como nos recordaban los padres agustinos, y pasamos al comedor de la universidad. La comida facilitó el contacto, la comunicación entre el grupo, lo que ayudó a integrarse con facilidad a las nuevas incorporaciones al EBA y al intercambio de lotería para el cercano sorteo de Navidad.

Terminado el refrigerio llegó la hora del Photoshop, paseando por el jardín de la universidad, la puerta principal, llegamos a la fachada de mediodía (pozo de las nieves) donde las vistas son impresionantes. Por fortuna en esta familia tenemos retratista privado, ni más ni menos que el manchego más universal y famoso en el mundo de la fotografía Don Domingo Jiménez Moreno, conocido en los círculos artísticos como Capote; hizo unas fotografías preciosas, gracias a su generosidad, todos tenemos testimonio gráfico del mismo para el recuerdo. Terminada la sesión de fotos hicimos un recorrido por la cocina, piscifactoría, claustros bajos, refectorio y coro del monasterio. Carlos José nos enseñó la primera piedra de la construcción del edificio, que se descubrió en el año mil novecientos setenta y uno, pudimos ver una de sus inscripciones, la referente a Felipe II. “PHI-II-HYS-R”.

No todo iba a ser clase de historia, a continuación tocó la materia de ciencias con el profesor Domingo Perea que nos enseñó el museo de Ciencias Naturales del Real Colegio Alfon-



so XII, un espectáculo de animales disecados, aparatos e instrumentos de principios del siglo pasado, que nos hizo disfrutar como niños. Llegamos a la misma conclusión, que suerte y agradecidos se deberían sentir los alumnos del Real Colegio de poder aprender ciencia viendo, tocando, observando, experimentando y no sólo a través de libros (como ocurre con la mayoría de estudiantes actuales).

Luego hicimos media hora de “recreo” antes de acudir a la misa celebrada en la basílica por nuestros compañeros P. Mario y P. Carlos José donde pudimos escuchar a los niños cantores de la Escolanía de El Escorial. Terminada la eucaristía pasamos a ver la bellísima sacristía, donde pudimos ver la obra maestra del pintor Claudio Coello, La Sagrada Forma, que reproduce el propio espacio donde está expuesta. Mario nos tenía preparada una sorpresa, como fue subir al coro para rezar junto con la comunidad agustiniana del Real Monasterio, las vísperas del sábado. Con el espíritu lleno de paz, volvimos a la universidad María Cristina para saciar el apetito, cenando en fraternidad agustiniana. Siguiendo las palabras y enseñanzas de Jesús: “No sólo de pan vive el hombre...” eso hicimos, primero alimentar el alma y después el cuerpo.

Concluida la cena pasamos a un aula para disfrutar de una velada, que nadie intuía en ese momento que el desarrollo de la misma terminaría siendo el mejor y más emotivo de todos los actos celebrados durante el fin de semana. Mario se encargó de que hubiera hielo, cervezas y refrescos. Algunos compañeros aportaron

dulces, otros trajeron licores, güisquis, ginebras y rones de una calidad suprema. Hay que reconocer que fue todo un acierto la posibilidad de poder tomar un digestivo, como dicen los portugueses, después de la cena, cosa que creo, agradecemos todos.

La velada comenzó con Mario dando las gracias a todos los asistentes. Seguidamente nos contaron muy brevemente, como habían transcurrido sus vidas durante los últimos cuarenta y cinco años los compañeros: Carlos José, Baldo, Morales, Luís Alberto y José Sánchez. Algunos se escaquearon de la auto confesión pública como fueron Espinosa y Eloy. No podía faltar el punto nostálgico de las fotografías de la época de internado.

También hubo turno para ellas, María (mujer de Pedro) nos regaló con una bella poesía y Blanca (la mujer de Isi) nos brindó con un precioso relato. Es de agradecer la complicidad que han llegado alcanzar entre todas ellas y su compromiso con nuestro sueño. También pasaron a saludarnos dos padres agustinos, ex alumnos de Salamanca, de la comunidad del colegio Alfonso XII vino el P. Jesús Torres, paisano de Ángel Ollero, y de la comunidad de María Cristina el P. Luís Miguel Castro primo de nuestro compañero Pedro Garrudo.

El fin de fiesta comenzó con las ocurrencias de Pedro Garrudo, nuestro showman particular, arrancándonos las primeras carcajadas de una noche mágica. De ahí pasamos al karaoke, donde homenajeamos al brasileño Roberto Carlos cantando sus temas más emblemáticos: “El gato que está triste y azul”, “Quisiera tener un millón de amigos” y “Quisiera ser tan civilizados como los animales”. Como éramos muy felices y hermanos no podía faltar el “Himno de la Alegría” de Miguel Ríos. Faltaba poner la guinda al pastel, está la pusieron Desi y Garrudo con la interpretación del sketc del “Conde Fabrizi” ¡bestial! aún resuenan las carcajadas. Con el buen sabor de boca, era hora de irse a descansar para el día siguiente; aunque algunos “sin miedos” y liderados por el marchoso Carretero estiraron la noche un poquito más.

El domingo despertó igual de precioso que su hermano sábado ¡Dios nos quiere! en el desayuno Mario nos comunicó que subiríamos al Valle de los Caídos, ya que tenía que concelebrar misa



y de paso podríamos escuchar cantar a los niños cantores de la Escolanía benedictina del Valle de los Caídos. Terminada la ceremonia visitamos la basílica, después nuestro reportero más activo, Domingo, y su ayudante más eficiente, Escribano, nos tomaron algunas instantáneas por los exteriores del recinto. Salvando las connotaciones políticas, hay que reconocer que las esculturas titánicas que adornan El Valle, realizadas por el escultor extremeño ya fallecido Juan de Ávalos, impresionan y son de una gran belleza como La Piedad, obra central del conjunto.

“Tempus fugit” que grandísima verdad, el tiempo vuela, así estaba transcurriendo este quinto encuentro de ébanos, propiciado por Ángel y materializado por Mario. Ahora que íbamos agotando las horas y echando la mirada atrás, nos dábamos cuenta que todo había salido perfecto: el tiempo, el lugar, el entorno, la programación y la hermandad compartida. Retornamos a la Universidad María Cristina para el almuerzo, tomar el último trago antes de

partir, de la “bebida de los Ángeles” que te eleva al cielo, que generosamente siempre nos regala Pedro I de Ávila y V de Cebreros. Concluida la comida pasamos al “Jardín de los Frailes” y de ahí a visitar la Real Biblioteca y otras dependencias monásticas y “fin de la cita” (sic M.R.).

Ahora solo nos queda esperar al sexto encuentro general, que será el próximo día 21 de abril organizado por “Chiqui” Carretero en Benidorm, para que los residentes del comando Levante (desde Barcelona a Alicante) lo tengan más fácil para poder asistir.

NOTAS DEL AUTOR: Se ha intentado hacer una crónica lo más fiel posible a lo acontecido los días 25 y 26 de Noviembre en el año, de nuestro Señor 2017, en el quinto encuentro de ébanos (damas y caballeros), para que los compañeros que no pudieron acudir se hagan una idea de lo vivido durante ese fin de semana escuarialense.

**Francisco Pajares Moreno**



### Delegación Madrid

c/ Aragoneses, 2 - Acceso 11  
Polígono Industrial de Alcobendas  
28108 Madrid  
Tel. 91 484 18 70  
administracion@tfartesgraficas.com

### Delegació Catalunya

Avda. Diagonal, 640 - 6ª planta  
08027 Barcelona  
Tel. 619 44 23 22

### ¡VIVA LA MÚSICA!

**S**ON múltiples los caminos que, asociación tras asociación, nos llevan a lo más profundo de nuestras convicciones y de nuestros esfuerzos. Esta constatación viene a cuento de nuestros más tenaces intereses en manifestar la fecundidad de cuanto la música nos ha podido aportar a lo largo y ancho de nuestra ya dilatada vida.

Por eso no resultará extraño, y, en todo caso, de extrañeza disculpable, el hecho de comenzar estas líneas dando un lejano rodeo con objeto de enraizar nuestras convicciones en lo más profundo de nuestra experiencia vital.

Al grano. Finalizaba la década de los años sesenta del pasado siglo cuando, entre vaivenes políticos, influencia del parisino mayo del 68, revueltas estudiantiles y no pocos dolorosos encontronazos con las porras y las mangueras policiales de la persistente dictadura que padecíamos, las facultades de Económicas de la Ciudad Universitaria primero y de Somosaguas después, eran testigo de nuestro esfuerzo por alcanzar una titulación más impuesta que elegida.

Por aquel entonces, las circunstancias me pusieron en contacto con un compañero de Facultad, invidente (gracias al irresponsable accidente provocado por la explosión de un frasco relleno con pólvora de petardos), a quien siempre me refería con el apelativo –para mí tan respetuoso como cariñoso– de “el ciego Manolo”. Le ayudaba yo entonces a familiarizarse con su entorno y sus estudios contándole lo que veía, dibujando las curvas de las funciones del encerado en la palma maltrecha de su mano, y, a continuación comentárselo convenientemente. Entre sus aficiones, y dentro del poco tiempo que le dejaban sus estudios de Derecho y Económicas que simultaneaba, estaba la de la música que, como buen invidente, sabía disfrutar con intensa profundidad. En uno de los numerosos comentarios que intercambiábamos me manifestó, ignorante como estaba de mi condición religiosa, su conocimiento de que la patrona de la música era Santa Cecilia, cuyo nombre derivaba del latín *caecus* y venía a ser algo así como *cieguecita*. Ya estaba yo entonces al tanto de la importancia que ese nombre tenía en la celebra-



*Coro de la Basílica del Real Monasterio del Escorial.*

ción anual en nuestro colegio de Salamanca de esa fiesta eminentemente musical fundada por Luis Hernández de quien siempre he quedado deudor de cuanto en mí tiene que ver con la música, incluida mi afición a la armónica con la que intervenía en la pequeña orquesta organizada por él en Leganés y mi relación con el grupo de música que dirigía en la Parroquia de *Nuestra Señora de las Victorias*, de su hermano Felipe, en el madrileño barrio de Tetuán.

Los años transcurridos en el monasterio del Escorial, con su constante atención a la música litúrgica, gregoriana y clásica coral y organística contribuyeron a mantener viva mi sensibilidad musical y mi interés por cantorales y la historia de los modos gregorianos tan frecuentemente citados en el *Liber Usualis* que manejábamos y que sigo consultando en su [versión digital](#) ac-



*Rondalla del Profesorio (1964): Ángel Díaz y Ángel Jorge (laúdes), Francisco Iturbe (bandurria), y Julio Gómez (guitarra)*

cesible en Internet. La prolongada participación como guitarrista en la rondalla del Profesorio, fundada por Prometeo Cerezo, al lado de Ángel Jorge, Francisco Iturbe y Ángel Díaz, fue importante también para ello.

Los años pasaron con su intenso poso de cambios fundamentales en los derroteros que me aguardaban. Entre esos derroteros, tras la desaparición de Eusebio Arámburu que me inició en la música, ciertos contactos seguían anudándome a un pasado siempre enriquecedor: Luis Hernández, Samuel Rubio y Paulino Ortiz entre ellos. Seguí evocándolos y hasta viéndolos esporádicamente mientras los dos primeros aún caminaban entre nosotros y el tercero se seguía manteniendo hasta su actualidad de tenaz no-nagenario.

Aún de entonces conservo, entre muchos otros este recuerdo poético:

### MONASTERIO DEL ESCORIAL

Quedó tu imagen triste en mi memoria  
como abrupta pared de acantilado.

Yo me iba, quedabas tú callado  
convertido en cenizas de esa historia  
que nadie ha de estudiar. Nunca sabré  
si tú también, como el recuerdo triste  
que conmigo llevaba, te perdiste.  
en la sombra de un caminar sin fe.  
Hendidos por el tiempo y por la vida,  
pasto del viento, el rayo o el olvido  
quedamos a ambos lados de la herida.  
Solo a veces en nubes de maleza  
o tardes otoñales, el crujido  
de tu ausencia se asoma en mi tristeza.

Y estas nostalgias debidas a la ausencia:

### Ausencias

Estamos hechos de retazos rotos  
por donde ulula el viento que sin cesar nos  
hiela.

Nos faltan piezas para cerrar el círculo  
que permita encontrarnos al fin de nuestros  
ojos.

Y no sé todavía  
dónde buscar aquello que nos falta,  
ni siquiera si acaso pasó ya en un descuido.

Dicen que de eso se hacen las nostalgias:  
de huecos y vacíos, de ausencias y esperanzas.

Como mano tendida en la negrura  
escucho las memorias  
de aquellos que atisbaron otros astros,  
escribieron su música, robaron sus palabras  
o intuyeron la forma de sus cuerpos.

Algo percibo como niebla espesa,  
como algo ya pasado.

Por eso sin desmayo  
a la triste estación de los recuerdos  
no hay día que no vaya en esperanza  
por si acaso se anuncia su regreso.

Cuando actualmente ocupo mi tiempo libre en actividades relacionadas con la música coral en la madrileña *Coral Ciudad de los Poetas*, cercana a las parroquias de *Santa Ángela de la Cruz* y de *Nuestra Señora de la Esperanza* en las que no pocas veces hemos cantado, no he dejado de seguir con interés las andanzas de la ya prestigiosa Escolanía de San Lorenzo del Escorial y de la fundación del Coro del colegio San Agustín, de Salamanca, en las que con tanto acierto intervenía Pedro Blanco. Alguna vez, en nuestras reuniones anuales, comparto experiencias corales con Paco Arias, que también es miembro de otra Coral madrileña de Alcobendas (a la que en alguna ocasión llamaron como organista a Paulino Ortiz).

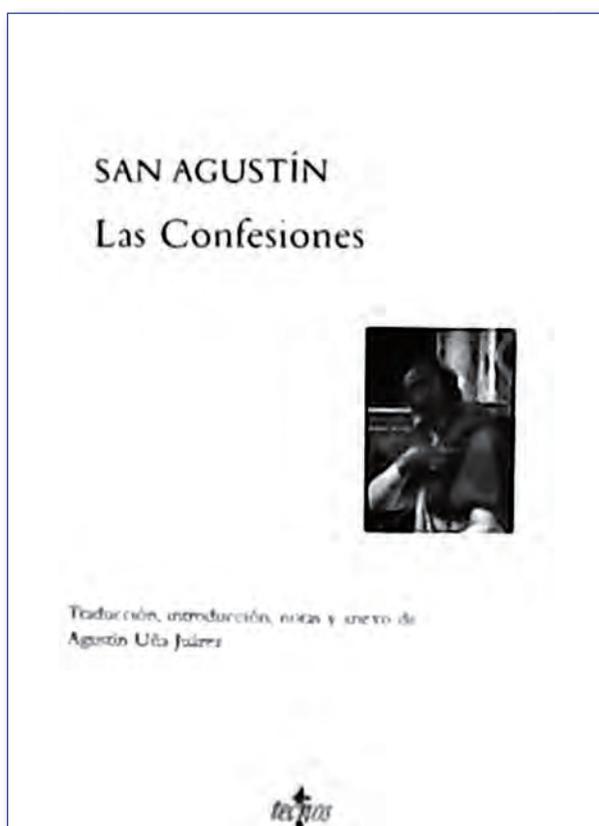
Baste con esto ya de hablar de mí. No se trata de colocarme en un altar del que disto mucho de pertenecer. Es simplemente un conjunto de evocaciones que puedan justificar mi implicación en las referencias musicales que, especialmente en este número de *Plaza Mayor*, quiero transmitir.

Dos son esas referencias musicales relativas a la Orden de San Agustín que me han llamado la atención hasta el extremo de consultarlas y transmitir las:

La primera es la obra de San Agustín recogida en <http://www.augustinus.it/latino/index.htm>

No cabe duda de que el obispo de Hipona tenía una especial sensibilidad por la música según puede leerse en el capítulo IX de sus Confesiones:

“*Quantum flevi in hymnis et canticis tuis  
suave sonantis ecclesiae tuae vocibus commotus  
acriter! Voces illae influebant auribus meis et*



*eliquabatur veritas in cor meum et exaestuabat inde affectus pietatis, et currebant lacrimae, et bene mihi erat cum eis.”*

Lamentablemente no puedo traer aquí la versión excelente hecha por nuestro recordado y tempranamente ausente Agustín Uña, pero me atrevo a aportar esta mía improvisada:

“Cuánto lloré, hondamente conmovido con tus himnos y cánticos que sonaban suavemente en las voces de tu Iglesia. Voces esas que llegaban a mis oídos destilando la verdad en mi corazón del que se inflamaba un sentimiento de piedad mientras me brotaban lágrimas que tanto bien me hacían”.

Pero, antes de que esos sentimientos íntimos arraigaran en el espíritu de Agustín, ya había él reflexionado de manera racional y casi matemática sobre la esencia de ese arte entendido como expresión de un ritmo al que tan propenso era ese idioma latino de sílabas largas y breves. Se trata de su libro *De Música* (En latín en <http://www.augustinus.it/latino/index.htm> y en español en <http://www.augustinus.it/spagnolo/musica/index.htm>).

Como somera muestra de su enfoque podemos citar su exposición sobre el ritmo:

“El ritmo se marca con movimientos de la mano. Al marcar el ritmo, la elevación de la mano se denomina *arsis*, y marca la primera parte del ritmo. La bajada de la mano marca la segunda parte y se llama *tesis*. El pie de dos breves, por ejemplo, llamado *pirriquio*, tiene una breve (un tiempo) al alzar y otra al bajar. Tomando en cuenta el equilibrio entre los tiempos de los pies, y su *arsis* y *tesis*, es posible realizar diferentes combinaciones más o menos convenientes.”

Y esta explicación en la que usa el método *mayéutico* para enseñar a su discípulo sus ideas sobre el ritmo:

*I I. M(Maestro): —El vocablo modus, ¿qué pie es?*

*D(Discípulo): —Un pirriquio.*

*M.: —¿De cuántos tiempos consta?*

*D.: —De dos.*

*M.: —Bonus, ¿qué pie es?*

*D.: —El mismo también que modus.*

*M.: —Por tanto, modus es lo mismo que bonus.*

*D.: —No.*

*M.: —¿Por qué, pues, es el mismo?*

*D.: —Porque lo es en el sonido; en el sentido es algo diferente.*

*M.: —Luego admites que hay el mismo sonido cuando pronunciamos modus y bonus.*

*D.: —En el sonido de las letras veo que suenan de distinto modo, pero en lo demás son iguales.”*

Para entender mejor lo que significan estos textos, consultamos el RAE:

**pirriquio:** (Del lat. *pyrrhichius*, y este del gr. *πυρρίχιος*. Pie de la poesía griega y latina, compuesto de dos sílabas breves.) y **pie:** (Del lat. *pes*, *pedis*. Cada una de las partes, de dos o más sílabas, de que se compone y con que se mide un verso en aquellas poesías que, como la griega y la latina, atienden a la cantidad.)

(No resisto la tentación de dejar aquí tras lo anterior la comprensión sobrevenida acerca de

la expresión corriente del español “*buscar tres pies al gato*”, que de antiguo nos había parecido extraña, como si debiera decir mejor “*buscar cinco patas a un gato*” en vez de tres. Esta claro que la palabra gato (en latín *cattus*), como *modus* y *bonus*, es de pie pirriquo, con dos pies métricos. Será, por tanto, inútil buscarle un tercer pie.)

De la lectura rápida de los seis libros, aparte de llamarnos la atención el método didáctico mayéutico (mayéutico, ca. (Del gr. *μαιευτικός*, perito en partos). 1. adj. Perteneciente o relativo a la mayéutica. 2. f. Método socrático con que el maestro, mediante preguntas, va haciendo que el discípulo descubra nociones que en él estaban latentes.), descubrimos la relación estrechísima –casi exclusiva en esta obra– entre ritmo, poesía y música.

No es ajena a este tema mi experiencia, ya citada en otro número de esta revista, de la emocionante lectura medida que disfruté hace ya más de cincuenta años -aun sin entender el texto- de un pasaje de la *Odisea* de Homero que me permito reproducir aquí copiándola de otro número de *Plaza Mayor*:

*“Indescriptiblemente emocionante me resulta aún hoy el momento en que, ante un comentario un tanto despectivo de un alumno acerca de la utilidad del griego clásico, respondió, por todo argumento, con el recitado de memoria, impecablemente medido, del pasaje de Homero en la Odisea en donde Ulises vacía el único ojo de Polifemo con el ascua de un tronco de olivo aguzado y el ojo silba como hierro al rojo cuando se mete en agua:*

*“os dót anér jalkéüs pélekün mégan eé sképarnon...”*

*ὡς δ’ ὅτ’ ἀνήρ χαλκεὺς πέλεκυν μέγαν ἤε σκέπαρον*

*εἰν ὕδατι ψυχρῷ βάπτῃ μεγάλη ἰάχοντα  
φαρμάσσω· τὸ γὰρ αὐτε σιδήρου γε κράτος ἐστίν·*

*ὡς τοῦ σίζ’ ὀφθαλμὸς ἐλαϊνέῳ περὶ μοχλῷ.*

*No le entendía entonces, pero su dicción y sus gestos han permanecido imborrables en mi memoria.*

*Memoria fecunda por cuanto me habría de influir a lo largo de toda mi vida. Todavía el año pasado, después de más de cincuenta años,*

*rememoraba en endecasílabos otro hecho que conservo con cariño:*

*Hablaba un correctísimo latín.*

*Dijo con fuerza un día: “Non occides”.*

*Yo musité para mí: “lo tignob”.*

*Entonces me miró. No lo he olvidado.*

*Desde el alto cielo que sin duda habitas, acoge hoy, Felix Gössman, mi rendido afecto y mi más sincera gratitud. Sin duda lo de menos son los nombres y mi experiencia; lo de más, la importancia de aquellos que saben enseñar como buenos maestros.”*

Todo aquello pasó y es ya lejano. Sin embargo al volver a evocarlo me es agradable responder al reto de traducirlo forzándolo a endecasílabos:

*Cual herrero que toma un hierro grande,  
lo mete en agua fría y este cruje,  
templándose, pues tal sucede al hierro.  
Así chirriaba el ojo con la estaca.*

El otro testimonio agustiniano que quiero citar hoy corresponde al religioso agustino Martín Lutero, del que pueden consultarse todas sus obras en la edición de Weimar.

No podemos alargarnos en cuanto a su relación con la música y cuánto hizo por engrandecerla. Bastará mencionar que él mismo fue músico, que inspiró con sus letras a músicos tan imprescindibles como Juan Sebastián Bach y también que cantaba como tenor en el coro de



*Martín Lutero y la música,*

las iglesias de Eisenach y Magdeburgo, donde estudió. Muchas de sus letras contenidas en el *Himnario de Wittenberg* fueron tomadas por Bach para sus corales. Por ejemplo:

### *Ach Gott, vom Himmel sieh darein*

(versión en J.S. Bach BWV 2)

<https://www.youtube.com/watch?v=ZKJ7k9YyjnQ>

En la página sueca <http://www.lutherdansk.dk/Web-Luthers%20sange%202005/default.htm> encontramos trece himnos citados en sueco y en versión original alemana. Por ejemplo estos tres primeros:

### *Nun freut euch, lieben Christen g'mein*

(versión en J.S. Bach - BWV 734)

<https://www.youtube.com/watch?v=LgEwfPhVwI4>

### *Gelobet seist du, Jesu Christ*

(versión en J.S. Bach - BWV 604)

<https://www.youtube.com/watch?v=dWVjav-kiw2I>

### *Nun bitten wir den Heiligen Geist*

(versión en Dietrich Buxtehude BuxWV 208)

<https://www.youtube.com/watch?v=UQAAO-yg6hyE>

Quizás nos sea provechoso a cuantos seguimos manteniendo sincera lealtad a la Orden Agustiniense no olvidarnos de que, por mucho que Lutero encabezase la rebelión contra la Iglesia Católica, también nos legó otras muchas aportaciones tanto literarias como musicales.

Permítasenos apelar finalmente a la paciencia del sufrido lector concluyendo con la exhibición, quizás excesiva, de algunas reflexiones pretendidamente poéticas que aún conservamos como referencia musical entre nuestras notas, ya añejas:

### PAISAJE

Un sonido no es música  
más que cuando emborrona su contorno  
y se funde con otros precedentes,  
actuales o futuros.  
Y no es eso sólo. Ha de sembrar

una onda en el surco tembloroso  
que aramos quedamente en soledad.

Cuando el árbol no es árbol  
y las nubes son lágrimas del aire  
teñido del amor que transporta sus labios  
por los íntimos huecos de la tierra,  
entonces eres tú más que tus ojos  
y es tu palabra más que el aire que devuelves.  
Cuando duele volver de la mirada  
o del tacto que abrasa nuestra piel,  
tú y lo tuyo se han hecho  
más que sonido y luz, latido o mano.  
Es música o paisaje.  
Eres tú sobre ti.  
Ese sueño que vence tu existencia.

### HAYDN

Gris sinfonía de la despedida.  
Apagas una vela cada vez  
y te vas dando cuenta  
de que es tuyo tan sólo  
el silencio que duerme tras tu música,  
la oscuridad de tu apagada lámpara.  
No es poco ciertamente saberlo de antemano.  
Antes de que se asome el sol  
te vas acostumbrando  
a estar solo y a oscuras,  
a ser feliz con tu destino.  
Así me aferro a lo que tengo aún  
como único tesoro  
cuya sombra callada es mi riqueza.

### AMANECER CON LLUVIA

Chopin -gotas de lluvia,  
Ojos de agua.  
En el cristal del coche el llanto.  
Melancolía en libro de poemas.  
Gris el pinar bajo la lluvia, las ardillas escapan  
a sus nidos.  
Al fondo la montaña con su luto.  
Así amanece el día  
cuando escucho la música y leo libros tristes  
resguardado en el coche  
de la lluvia que baña los pinares.  
Me sujeto desesperadamente  
a la suave llamada  
de la música y de la poesía  
mientras tengo cerrados los ojos a la vida  
por si acaso pudiera

olvidar la distancia  
entre el alba y el día,  
Sólo el primer sabor de las caducas horas  
señala los caminos  
que merecen la pena ser surcados.

Las sucesivas capas del deseo  
están vacías. Nada.  
Como un silencio entre dos notas, sin embargo  
aguardan la sorpresa del próximo compás.  
Como a veces sucede con la música,  
quizás sea el silencio esa tensión,  
la parte más sabrosa de la vida  
y algo que añadir también  
al principio y al fin de nuestra vida.

### Encantar

Hechizo que arrebató los sentidos.  
El alma transportada como si fuéramos otro.  
La música culpable.  
En el monótono pasar del día  
el canto es conjuro peligroso  
como lo es el perder el plomo gris  
que amarra la existencia al triste tedio.  
El encanto es pasaje al otro lado  
que desvela la música.  
Un modo de vivir  
poseído de cantos  
al margen de la vida  
que a veces esclaviza los sentidos.

### Murga

¡Pésima corrupción de lo sublime!  
Pasar de una palabra como música  
con ecos de armonías del Olimpo  
y cuerpo de sus musas con alma de poesía  
para cambiarla en musca, murca o murga  
merece castigarse con ripios y latazos.  
Justo es ahora pues  
que se hayan convertido los cantos de sirena  
en ese dar la murga  
con que tantos castigan los oídos.  
En nombre de los dioses del Olimpo  
destroce su furor la murga insoportable  
y quédese en nosotros la paz de nuestra  
música.

### Música

Te paras a escuchar  
la exacta sucesión de los silencios  
que enmarcan esta música que oyes.

Y piensas:  
¿Acaso no sería un descubrir  
pararse en una altura y contemplar  
la exacta sucesión de los silencios  
que enmarcan esta vida en que te agitas?

De tanto recordar y proyectar  
dejamos que se escape sin sentirlo  
el latido presente que habitamos.  
Quizás sentirse vivo al escucharnos  
sin anclas ni cadenas de otras horas  
sea la leve y justa recompensa  
de unos instantes de quietud y paz.  
Su huella es el olvido;  
sólo será inmortal  
la caricia sin par de su sosiego.

Y, de repente, una vez más me veo  
en toda la pobreza de mi suerte  
nadando en la riqueza de este tiempo  
que ya es pasado más que venidero.  
Y así, como quien no quiere la cosa,  
te miras esperando en vez de descubriendo.

Y es que a veces la música que cantas  
parece haber ya sido del todo interpretada  
y aguardas el momento del acorde final  
cuando te marque el tiempo el director  
que interpreta en la sombra  
la exacta partitura de tu vida.  
Ya queda poco para hacerse el día  
y sigues preguntándote  
si te habrá sido concedido el signo  
que te diga el ahora sin después.

Como una música la vida entera.  
No es pequeña labor interpretarla,  
día a día tocar su partitura,  
pulsar sus notas con los dedos ávidos.  
La muerte entonces el silencio último,  
la duda de si habrá continuación  
con otra melodía  
que sea el eco de la primera vida.  
Sería entonces esa parte vida  
trocada la de ahora en una muerte.

Quede ya como final la clara exclamación  
inicial que queremos dejar como firme testimo-  
nio de agradecimiento a tantos agustinos como  
nos regalaron la compañía fecunda e incompa-  
rable de la música:

¡VIVA LA MÚSICA!

**Julio Gómez Recio**

*“Te me mueres de casta y de sencilla...”*

*Miguel Hernández*

Piel de azahar que albergas mis desvelos,  
tierno perfil de ensueño, flor de nieve,  
en el mar de tus ojos hondo y breve  
se diluyen, gritando, mis anhelos.

Se subliman en tanta luz mis hielos,  
mi sueño azul, mi pensamiento leve.  
Sobre mis centros de existencia llueve  
sol de tu piel, primicia de los cielos.

Tus bohordos de lirio en sus desmayos  
sueñan su cárcel a mi sangre ansiosa  
y al temblor de tus pétalos turgentes.

Pero en tu frente palomares rayos  
custodian con codicia presurosa  
tu esplendor de otros rayos inclementes.

\*\*\*

*“Yo en tí, los dos en los dos, en igual  
trasexirtir”*

*Juan Ramón Jiménez*

Tu, yo, los dos, del uno al otro al lado  
en tu bondad serena que ilumina  
cada playa y el mar, de esquina a esquina,  
donde la espuma trenza su brocado.

Eres la llama verde en dulce prado  
que sosiega mi alma peregrina.  
Y la luz de tus manos me camina  
por mis arcos sin fondo y mi costado.

Llevo la vida con tu compañía,  
porque ahora sé que, solo, arrancaría  
mi corazón para arrojarlo al suelo

si junto a ti no hallara yo el consuelo  
de urdirte un mundo nuevo cada día,  
por tu costumbre de acercarme al cielo.

\*\*\*

### En el Panteón de San Isidoro

Tu le ceñiste el cerco a la memoria  
en esa extraña unión de muerte y vida:  
Postrer morada de la voz dormida  
en piedra muda y en silente gloria.

Tu le pusiste límite a la historia  
en tus oscuras tumbas redimida  
y de gastados rezos revestida  
le entregas tu labor expiatoria.

Encierras de los siglos el sonoro  
silencio de altas voces que ordenaron  
a las lanzas, las picas y a la espada

y en silencio embalsamas el tesoro  
de los aires y brisas que agruparon  
tanta gloria en tus muros congregada.

\*\*\*

*“Vengo y voy, vuelvo y callo”*

*Gabriel Celaya*

Estos pasos que siempre yo repito,  
desde el viento y el mar y la ribera,  
sostienen la esperanza o la quimera  
de esta labor de noria, de este grito...

Vilano a veces, playa o monolito,  
trigo de pan o mies de sementera,  
inquieto ardor de luna en primavera  
y un ansia edificada de infinito.

Voy consumiendo, poco a poco, días,  
solsticios y equinoccios y regreso  
a los reproches y a las alegrías

en este afán tenaz, en esta historia.  
Y maltratado a veces y aún ileso  
vuelvo al lendel redondo de mi noria.

**Eugenio Martínez Orejas**



### Soy de La Vellés

Aunque no nací aquí, de aquí me siento,  
por una simple y pura circunstancia,  
aquí pasé los años de mi infancia,  
desde la fecha de mi nacimiento.

Aquí aprendí a leer con sufrimiento,  
a escribir, a jugar y con constancia  
conseguí yo vencer a la ignorancia,  
por los caminos del conocimiento.

Salí, apenas un niño, hacia la vida,  
para sólo volver de vez en cuando  
mi corazón, del pueblo, no se olvida,

Y en mi alma yo sigo conservando  
bellos momentos, con alguna herida,  
que mi memoria sigue recordando.

### La Verdad Desnuda

Yo no imagino, aunque con ello sueño,  
lo que se siente si el amor se agota,  
cuando no fluye de la fuente gota,  
y el ojo duerme sin querer su dueño.

Yo no me rindo: el corazón enseño,  
silencio obligo y el amor que brota  
de lo más hondo de esta mi alma rota,  
cultivo alegre con tesón y empeño.

no se me diga, porque no lo creo,  
que aquello que amas con mayor deseo,  
pueda volverse contra ti, sin duda.

y, sin embargo, para ser conciso,  
nada le duele más al ser, - aviso -,  
que ver de cerca la verdad desnuda.

**Mariano Macías Riesco**

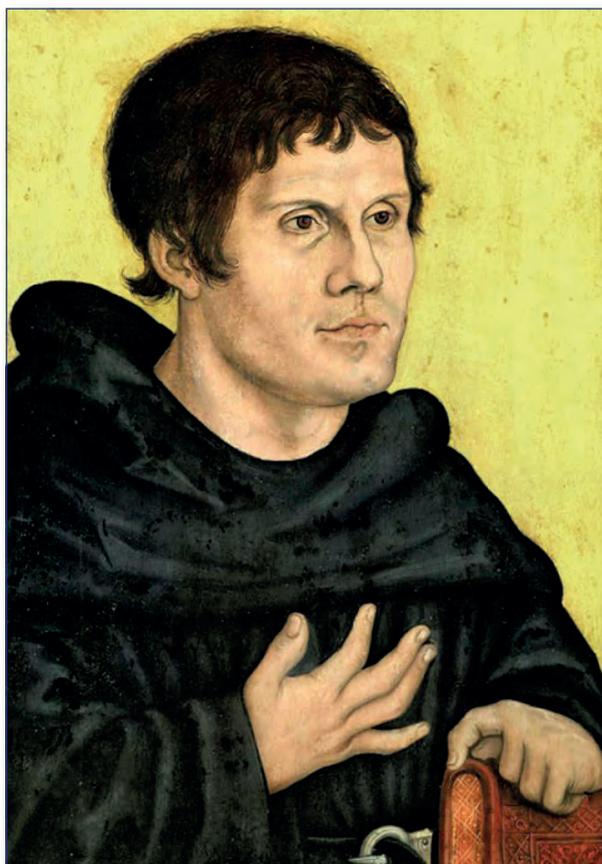


TOIM, S.L. C/ RÍO JARAMA, 90 45007 TOLEDO TEL. 925.23.33.00 FAX. 925.23.20.08 [www.toimsa.es](http://www.toimsa.es)

### MARTÍN LUTERO, UNA FIGURA PARA NUESTRO TIEMPO

Rafael Lazcano

**H**UBO un tiempo en el que historiadores y teólogos católicos escribían para refutar a Lutero desde la superficie. Antes de escribir la primera línea estaban contra el Reformador. El anti-luteranismo aparecía de modo consciente e inconsciente. Sin apenas haber leído unas páginas del doctor de Wittenberg era todo él negativo. Dos palabras se repetían con frecuencia: herético y cismático. Sus obras estaban cargadas de defectos y enseñanzas desacertadas. Esta visión tan extraña como irrealista, se ha ido desmoronando por sí misma al observar que la realidad descrita y difundida durante varias centurias no coincide con la realidad histórica. Los grandes reformadores surgen con dificultad y no abundan en la historia porque para ello se requiere ser una persona virtuosa, llevar una intensa vida interior de relación con Dios, ser un profeta de extraordinaria fuerza y sabiduría, además de poseer múltiples conocimientos y una pasión incontenible por lo divino.



*Lutero en su juventud.*

Con meridiana precisión señala el documento *Del conflicto a la comunión*:

“En el siglo XVI, católicos y luteranos frecuentemente no solo malinterpretaron, sino que exageraron y caricaturizaron a sus oponentes para ridiculizarlos. Repetidamente violaron el octavo mandamiento, que prohíbe dar falso testimonio contra nuestro prójimo. Aun cuando los adversarios eran intelectualmente honestos unos para con otros, su voluntad de escuchar al otro y de tomar en serio sus inquietudes fueron insuficientes. Los más propensos a la controversia deseaban refutar y derrotar a sus rivales, a menudo agravando deliberadamente los conflictos, en lugar de buscar soluciones prestando atención a aquello que sostenían en común. Los prejuicios y las malas interpretaciones desempeñaron un papel importante en la caracterización de la otra parte. Se creaban desacuerdos, y estos eran legados a generaciones posteriores. En esto, ambas partes tienen razón suficiente para arrepentirse y lamentar las maneras en que condujeron sus debates. Tanto los luteranos como los católicos cargan con esta culpa, que debe ser confesada abiertamente al recordar los acontecimientos de hace quinientos años”<sup>1</sup>.

En los últimos lustros, afortunadamente, la visión ennegrecida, deforme y rancia de Lutero ha ido cambiando en la historiografía a través del trabajo de intelectuales católicos y protestantes, quienes han intentado comprender y discernir, clarificar e iluminar desde la investigación científica serena, objetiva y realista los aspectos más sobresalientes de la figura de Lutero a la luz de la conciencia histórica moderna.

La noche del 10 de noviembre de 1483 Margarita Lindemann alumbró a su segundo hijo, Martín, en Eisleben, centro del condado de Mansfeld, distante a unos ciento diez kilómetros al suroeste de Wittenberg, y noventa y cinco al nordeste de Erfurt. Eisleben contaba con unos cuatro mil habitantes e importantes minas de cobre en las que trabajaba Hans, el padre de Martín Lutero. En el verano de 1484 toda la familia se trasladó a Mansfeld, la capital del condado, a doce kilómetros de Eisleben, y destacado centro industrial minero.

Con seis o siete años el pequeño Martín ingresó en la escuela municipal de Mansfeld,

donde aprendió a leer, escribir y contar, algo de latín, catecismo, canto coral y música litúrgica. Desde la primavera de 1497 continuará sus estudios en la escuela catedralicia de Magdeburgo, ciudad conocida como “la pequeña Roma”, situada a unos setenta kilómetros al norte de Mansfeld. Durante el año que permaneció en Magdeburgo trató con los Hermanos de la Vida Común, asociación mixta de religiosos y laicos, partidarios de una reforma de la vida cristiana llevada a cabo desde pequeñas comunidades organizadas bajo la Regla de San Agustín y la imitación a Cristo.

En abril de 1498 llegó Lutero a Eisenach, ciudad de unas cuatro mil personas, distante unos cien kilómetros de Mansfeld, de aspecto señorial, amurallada y con veinte torres, seis atalayas, cinco puertas fortificadas, y numerosos conventos e iglesias. Adosada a la iglesia parroquial de San Jorge se encontraba la Georgschule, dotada de excelentes profesores. En los tres años que permaneció en Eisenach aprendió gramática y retórica latina, música y alemán; leyó a varios autores clásicos como Cicerón, Virgilio, Horacio, Ovidio, al tiempo que practicaba la ‘devotio moderna’, religiosidad que considera la humanidad de Cristo el núcleo de la fe. Las privaciones y penurias vividas durante estos años no fueron escasas, teniendo que mendigar trozos de pan en más de una ocasión por toda la ciudad.

Después de mucho trabajo y sacrificio la situación económica de la familia Lutero - Lindemann despegó hacia cuotas de bienestar. Esta situación permitió que Lutero comenzase los estudios superiores en la Universidad de Erfurt, ciudad tan próspera como popular, situada en el corazón de Turingia, distante setenta y cinco kilómetros de Mansfeld, y poblada con unos veinticinco mil habitantes. Sus padres deseaban que su hijo se graduase en Derecho para ejercer de profesor, abogado, e incluso consejero de príncipes y ciudades. En 1501 comenzó los cursos de Artes en su correspondiente facultad universitaria, residiendo en el Colegio San Jorge, al norte de la Universidad. Después de tres semestres de estudio, el 27 de septiembre de 1502 Martín obtuvo el bachiller en Artes, y este mismo año asistió a la predicación de la indulgencia contra los turcos en la iglesia San

Agustín, predicada por el agustino Juan de Palz († 1511).

La vida diaria de los estudiantes universitarios en régimen de internado estaba marcada por un ordenamiento semejante al de un convento: obediencia al director, misa diaria y actos de piedad, asistencia a las explicaciones en el aula, tiempo para el estudio, trabajos comunes, y seguimiento de las normas sobre el modo de vestir, el consumo de bebidas alcohólicas, la prohibición del contacto con las mujeres y la obligación de conversar en latín. Lutero prosiguió los cursos de Artes, principalmente Aristóteles según la vía de los nominalistas, también llamado nominalismo ockhamista por ser Guillermo de Ockham († 1349) el principal representante de esta corriente filosófica. Para los nominalistas existe una clara diferencia entre la inteligencia y razón humana, y la palabra de Dios, que no precisa de la crítica ni de demostración en cuanto atañe a la salvación del hombre. De los maestros nominalistas comprendió la teoría del voluntarismo divino, esto es, el bien y el mal son tales porque la voluntad de Dios así lo ha determinado, sin que en ello participe la razón, la verdad o la voluntad humana. La imagen de Dios que los nominalistas proyectan aparece desfigurada. Presentan a un Dios arbitrario, vengativo e inhumano. En Erfurt mostró también el interés por el canto y la música gregoriana, y en la biblioteca universitaria, año de 1503, comenzó la lectura de las Sagradas Escrituras. Por entonces aprendió que la vida terrena es más bien breve e incierta su duración; y que la otra vida, aquella que comenzamos después de la muerte, podía pasarse entre los santos en el cielo o en el infierno con Satán. En aquella reina la felicidad, la dicha y el gozo eterno; mientras que en esta se encuentra el tormento y la desdicha de los demonios. Muerte, juicio, pasión de Cristo, misericordia, cielo, infierno y la garantía o certeza de la salvación fueron los temas que con mayor frecuencia ocupan la mente de Lutero antes de conseguir la licenciatura y el magisterio en Artes en los primeros días de 1505, grado académico que le habilitaba para el ejercicio de la docencia universitaria.

Los progresos intelectuales de Lutero fueron premiados por su padre, entonces pequeño industrial, regalándole una edición del código

del emperador Justiniano, *Corpus iuris civilis*, al tiempo que el hijo le complacía al inscribirse como alumno en la Facultad de Derecho de Erfurt. El semestre de verano comenzó el 19 de mayo de 1505. Dos meses más tarde, con 21 años, Martín Lutero, doctor en Artes, abandonó los estudios para ingresar en el convento San Agustín de Erfurt.

El 17 de julio de 1505 se presentó de forma libre y espontánea a las puertas del “monasterio negro”, así era conocido el convento agustino de Erfurt, para pedir el ingreso en el claustro de San Agustín, donde esperaba colmar las inquietudes espirituales alejado del mundo y cumplir la promesa realizada el 2 de julio tras salir con vida de una aterradora tormenta cuando se encontraba en el término de Stotternheim, a ocho kilómetros de Erfurt, cuando exclamó al caer un potente rayo y un trueno sobrecogedor: “¡Auxíliame, Santa Ana, y seré fraile!” (*Tischreden*, 4, 440). Lutero se sintió en la necesidad de dar un sentido a su vida acorde con su religiosidad –la madre de la Virgen María le había salvado la vida– y asegurarse un futuro profesional, que no veía en la carrera de Derecho ni en la vida matrimonial. Dado que la muerte no le había alcanzado, el voto realizado había que cumplirlo como tributo ofrecido a Dios, que castiga a quien no cumple sus promesas. Lutero ingresó en el convento San Agustín de Erfurt, perteneciente a la Congregación de la Observancia de Alemania, cuya religiosidad estaba basada en la vida común, el oficio litúrgico en el coro, la obediencia al prior, la dedicación a la oración y al estudio, ayuno en los días señalados, salida del convento sólo con autorización del superior y la observancia del tiempo de silencio. Desde principios del siglo XIV el convento de Erfurt era *Studium generale*, y desde finales de dicha centuria contaba con una cátedra de Teología, agregada a la Universidad de Erfurt.

Lutero fue admitido por el prior del convento, una vez celebradas las entrevistas sobre sus conocimientos y actitudes para la vida religiosa. Anuló la matrícula en la Facultad de Derecho e ingresó en calidad de postulante en el convento hasta que vistió el hábito agustiniano, a primeros de septiembre de 1505, e inició el año de novicio. En aquel momento recibió en sus manos la Sagrada Escritura, según marcaban las

Constituciones (n. 17) dadas por el superior de la Congregación alemana, Juan Staupitz. Pasado el periodo de prueba fue admitido a la profesión, que emitió a finales de septiembre de 1506 con plena conciencia y libertad, prometiendo vivir en pobreza, castidad y obediencia en la Orden de San Agustín.

Algunos días más tarde comenzó los estudios de la Teología con vistas al sacerdocio, formación teológica que compagina con la docencia de la filosofía aristotélico-nominalista a los jóvenes estudiantes del convento de Erfurt. El 3 de abril de 1507 fue ordenado sacerdote en la iglesia catedral de Santa María. Prosiguió con la docencia en Erfurt hasta octubre del año siguiente, fecha de su traslado al convento de Wittenberg, fundado en 1504 y todavía en construcción, para ocuparse de la cátedra de Ética aristotélica y la preparación del doctorado en la facultad de Teología. La ciudad de Wittenberg, capital de la Sajonia electoral, está situada a unos ciento sesenta kilómetros de Erfurt, dirección nordeste. Por entonces Wittenberg contaba con menos de cuatrocientas casas, dos iglesias y varias capillas. De sus construcciones sobresalía el castillo-palacio gótico del príncipe elector de Sajonia, Federico el Sabio, y la iglesia o colegiata de Todos los Santos. Wittenberg, dependiente del arzobispado de Maguncia, disponía de Universidad desde el 24 de agosto de 1502, con los mismos privilegios y honores que París, Praga, Tubinga, Leipzig, prestigiosas universidades europeas. El funcionamiento de la Universidad, puesta bajo la protección de San Agustín, dependía del príncipe de Sajonia, quien delegó la organización inicial en el agustino Juan Staupitz, catedrático de Sagrada Escritura y primer decano de la facultad de Teología. En el convento agustino se establecieron las cátedras de Sagrada Escritura y Filosofía moral o Ética aristotélica. Lutero asistió a las lecciones de exégesis bíblica de Staupitz, promotor del agustinismo escriturístico. Dos veces al año lee toda la Sagrada Escritura. También había comenzado con la lectura de San Bernardo de Claraval, uno de sus autores favoritos, junto con el obispo de Hipona.

El espíritu de Lutero se encontraba un tanto angustiado por el problema de la salvación, pensaba en un Dios juez, verdugo y misterio-

samente arbitrario. La grandeza y soberanía de Dios, fuente de angustia, tenía como trasfondo el tema de la predestinación. Staupitz le sugiere que busque consuelo en la meditación de Cristo crucificado, redentor y salvador. En marzo de 1509 alcanza el grado de bachiller bíblico en Wittenberg, dicta un curso de Biblia y una vez concluido el semestre de verano salió destinado al convento de Erfurt como profesor de Teología (1509-1510). Enseñó las *Sentencias* de Pedro Lombardo. Durante este curso leyó dos obras de San Agustín: *La Ciudad de Dios*, y *La Trinidad*. Entonces comenzará el estudio intenso y programado de griego y hebreo. La situación anímica, espiritual y moral de Lutero no ofrece cambios significativos. Percibe la inclinación al mal en las formas de egoísmo, envidia y soberbia. Su mente y corazón se sienten abatidos a pesar de la práctica de la caridad y la ascesis que realiza con relativa frecuencia en el convento.

El plan del vicario general de la Congregación de la Observancia, Juan Staupitz, era la propagación de la reforma agustiniana en toda Alemania. Para ello contaba con el apoyo de Federico el Sabio y del prior general de la Orden de San Agustín, Egidio de Viterbo. Del provincial de la provincia agustiniana de Sajonia consiguió el visto bueno para que los 25 conventos de esta provincia pasasen a la Congregación de la Observancia, de suerte que Staupitz se convirtió en el provincial de los agustinos de Sajonia-Turingia. Algunos conventos de la Observancia, primero fue el de Nuremberg y luego otros seis, entre los que se encontraba el convento de Erfurt, se posicionaron en contra de la admisión de nuevos conventos en la Congregación por considerar que la unión con la provincia de Sajonia perjudicaba el establecimiento del espíritu de reforma. Como los enfrentamientos y resistencia a la unión continuaban, el mismo Staupitz se mostró dispuesto a enviar una delegación a Roma para tratar en persona esta delicada cuestión ante el prior general. Los siete conventos contrarios a la unión eligieron en asamblea, celebrada el 28 de octubre de 1511, a dos religiosos, Martín Lutero y Juan de Mechlín, doctor en Teología por la Universidad de Wittenberg, para que defendieran los graves inconvenientes de la unión de los conventos de la provincia de Sajonia a la Observancia. Llegaron a Roma en



*Egidio de Viterbo, Prior General de la Orden Agustiniiana.*

la segunda quincena de diciembre después de recorrer unos mil cuatrocientos kilómetros en algo más de cuarenta jornadas de viaje, algunas de ellas de intenso frío invernal.

Las dos posturas eran claras. Donde unos veían ventajas, otros apreciaban inconvenientes. Con todo, la opinión razonada de solo siete con-



*Federico el Sabio protector de Lutero.*

ventos no parecía motivo suficiente para impedir la reforma y la unión planteada por Staupitz, ratificada por el prior general y el procurador general. Lutero comprendió de inmediato que nada iba a conseguir a favor de las propuestas de los siete conventos contrarios a la unión, y así se lo hizo saber al vicario general alemán. Finalmente, el mismo Staupitz comprendió que ante la aversión y el desprecio hacia los observantes era preferible ceder a la pretensión unionista de la provincia de Sajonia con la Congregación observante, cuestión de la que no se hablará desde 1512.

En las cuatro semanas que permaneció Lutero en Roma, ciudad poblada en aquel tiempo por unas cuarenta mil personas, visitó numerosas iglesias, entre otras, San Juan de Letrán, Santa María Mayor, San Lorenzo Extramuros, Santa María del Ánima, y Santa María del Pópulo; las catacumbas de San Calixto y San Sebastián; veneró a los mártires y subió de rodillas las veintiocho gradas que forman la *Scala Sancta*, situada a escasos metros de la Basílica de San Juan de Letrán. La Basílica de San Pedro estaba en obras, y el pintor y escultor Miguel Ángel trabajaba en la decoración de las lunetas y bóvedas de la Capilla Sixtina. El papa Julio II, los cardenales y el resto de la curia pontificia se encontraban fuera de Roma, organizando la Liga Santa. Roma para Lutero era una ciudad muerta (*cadaver urbis*). La ciudad se hallaba dividida entre dos familias enemigas, los Colonna y los Orsini. La vida romana del Renacimiento no era un ejemplo a seguir, estaba embriagada de terrenalidad, falsa religiosidad, clérigos mundanos y curiales simoníacos. Ningún consuelo espiritual encontró Lutero en Roma, pero tampoco levantó su voz con el propósito de reformar a la Iglesia de Roma.

Por lo demás, tuvo una extraordinaria importancia en el ánimo de Lutero el comportamiento de los frailes agustinos integrados en el movimiento de la Observancia agustiniana de Alemania. Los observantes, según Lutero, se creían piadosos y justos mediante la observancia de la *Regla* de San Agustín y las prácticas ascéticas. Desde entonces el corazón de Lutero comenzó a sentir aversión y desprecio hacia los frailes observantes, tildados de “los justicieros de Erfurt”.

De vuelta a la ciudad de Wittenberg, la “Roma germánica”, así denominada por Lutero, prosiguió los estudios con el ánimo de alcanzar el más alto grado académico en Teología. Al finalizar el semestre de verano de 1512 solicitó en la Facultad de Teología la promoción a los grados de licenciado y doctor en Teología, títulos que consiguió en el mes de octubre de este mismo año. Una vez declarado doctor pasó a formar parte del grupo de profesores de la Facultad de Teología en la Universidad de Wittenberg, y un año más tarde fue designado para ocupar la cátedra de Sagrada Escritura, en sustitución de Juan de Staupitz, vicario general de la Congregación de la Observancia.

Desde entonces, año 1513, de modo gradual Martín Lutero, catedrático de Sagrada Escritura, comenzará a ejercer un abundante magisterio teológico y espiritual. Estudia, profundiza y comenta los Salmos, la carta a los Romanos y la epístola a los Gálatas. Anhela alcanzar la certeza y la verdad teológica desde la palabra de Dios. Se creía capaz de disipar las tinieblas y alcanzar la verdad sobre Dios, el hombre, la Iglesia y el mundo. Después de dos años de reflexión logra el momento de mayor lucidez o madurez intelectual –“la experiencia de la Torre” (1515)–, que le llenará de inmenso gozo al sentirse liberado por tan singular hallazgo: la justificación (salvación) por la sola fe. Dios acoge al pecador y le comunica la justicia revelada en la cruz de Cristo, quien tomó para sí nuestros pecados y nos concedió la salvación, que el hombre recibe por la sola fe y la sola gracia.

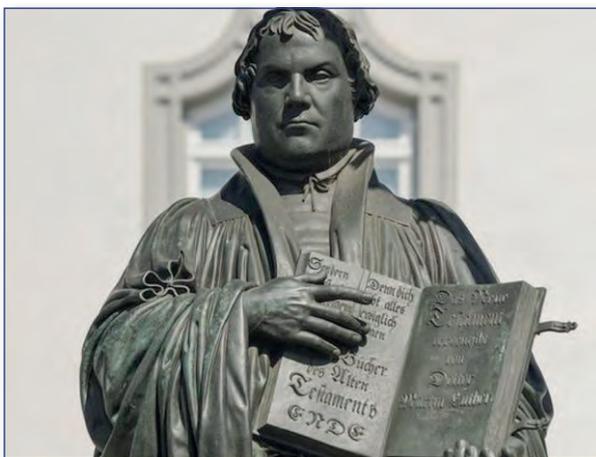
Lutero organizó en septiembre de 1516 una disputa, formulada y presidida por él en la Universidad de Wittenberg, en los siguientes términos: “¿Puede el hombre, creado a imagen de Dios, con sus fuerzas naturales guardar los mandamientos o hacer o pensar algo bueno de forma que pueda merecer la gracia por sus méritos?” (WA 1, 142-150). Un año después en otra disputa universitaria aboga por romper con los métodos escolásticos y el aristotelismo, como indica claramente su título: *Disputatio contra scholasticam theologiam* (WA 1, 221-228). En vez de Aristóteles, la lógica y la metafísica medieval será Cristo, Dios con nosotros, la autoridad que trace la senda de la nueva teología, junto con el evangelio de la cruz, porque en él

se revela la santidad de Dios en la historia.

Una de las fibras sensibles de la religiosidad medieval, deseosa de seguridades en las que creer firmemente, se centra en la salvación, tanto de los vivos como de los difuntos. Cielo, purgatorio y tierra, tres momentos que conviven entrelazados en la sociedad cristiana medieval. La solidaridad de la Iglesia terrena con la purgante alcanza su punto álgido de conexión a través de las indulgencias. El pueblo en masa acudía a comprar la indulgencia o cartas de perdón con el propósito de lograr la ayuda —la remisión de las penas— para sus familiares difuntos en situación de purgatorio, tiempo de purificación a través de las plegarias y buenas obras de los vivos.

La espiritualidad cristiana medieval había dejado paso a la compraventa de indulgencias, las bulas de la salvación. Este sistema recibió abundantes críticas de parte de humanistas, predicadores y reformadores de la Iglesia. Como la cuestión de las indulgencias levantaba controversias por los abusos que causaba, Lutero propuso en 1517 la discusión académica sobre la doctrina que él defendía —la justificación por la fe y la teología de la gracia— para la víspera de Todos los Santos, titular de la iglesia del castillo de Wittenberg, auténtico museo de reliquias del príncipe elector<sup>2</sup>, y día en que los habitantes de la ciudad y alrededores acudían en masa a ganar innumerables indulgencias en aquellos actos litúrgicos que comenzaban después del mediodía del 31 de octubre.

La impecable puesta en escena de las *95 tesis* sobre las indulgencias por parte de Lutero simboliza la protesta contra Roma, y en cierto modo el comienzo de la Reforma protestante, si bien en 1517 Lutero no tenía en la mente la ruptura con Roma, sino que en su interior anidaba una sutil confianza en la posibilidad de reforma de la Iglesia. Las tesis de Lutero alcanzaron gran difusión en los círculos intelectuales, no bajo el impulso de Alberto de Brandeburgo, arzobispo de Magdeburgo y de Maguncia, además administrador de Halberstadt, ni de Jerónimo Schultz, obispo de Brandeburgo (Wittenberg pertenecía a esta diócesis), ambos conocedores de la propuesta de discusión académica promovida por Lutero en 95 tesis, cuya comunicación fue remitida por Lutero en dos cartas de fecha



*Lutero mostrando las 95 tesis al mundo entero.*

31 de octubre de 1517, una al arzobispo responsable de las indulgencias y otra al obispo ordinario de Wittenberg, sino por los amigos del doctor de Wittenberg, quienes se aventuraron a ponerlas en letras de molde en Leipzig, Nürenberg, Basilea, etc. para su difusión impresa a partir de la segunda quincena del mes de diciembre de 1517.

Las 95 tesis de Lutero leídas desde la perspectiva histórica no parecen tan radicales como pudiera sospecharse desde un principio. En ellas se afirma el verdadero valor de la penitencia según las palabras del Señor: “Haced penitencia...” [Mt 4, 17] (tesis 1). Defiende la “verdad de las indulgencias apostólicas” (tesis 71), critica “los excesos verbales de los predicadores de las indulgencias” (tesis 72), y sentencia que “si las indulgencias se predicasen según el espíritu y la intención del papa, todas las objeciones se resolverían con facilidad o más bien no existirían” (tesis 91). En la predicación real se daban, ciertamente, exageraciones, como afirmar “que tan pronto como suena la moneda en el cepillo, el alma sale volando [al cielo]” (tesis 27), puesto que “por la moneda que suena en el cestillo se puede aumentar la colecta y la avaricia, mas el sufragio de la Iglesia depende solo de la voluntad de Dios” (tesis 28). Lutero sostiene que no son las indulgencias compradas las que confieren el perdón y la salvación, sino el verdadero arrepentimiento (tesis 36) y la cruz de Cristo (tesis 93), “que es fuerza de Dios y sabiduría de Dios” (1 Cor 1, 24).

Las *95 tesis* sobre las indulgencias expresan el deseo de Lutero por abrazar la verdad y la salvación. Su intento no es otro que iluminar un ca-

mino nuevo, diferente al escolástico, que ponga en entredicho el engaño que los creyentes deben afrontar, como ocurre con los falsos profetas (1 Juan 4, 1), en alusión directa a los predicadores de indulgencias, que garantizan el perdón y con él la posibilidad de salvación, enseñanza contraria a la Sagrada Escritura. Otro de los objetivos de Lutero en las 95 tesis será subrayar:

- a) el sentido evangélico de la auténtica penitencia, que Lutero equipara con la conversión continua a lo largo de la vida, condición necesaria para asumir la teología de la cruz;
- b) manifestar que el contenido de varias tesis (43, 45 y 46) podrían ser admitidas por cualquier creyente porque la caridad tiene la primacía sobre las indulgencias (tesis 44);
- c) y mostrar que las indulgencias apartan de la conversión, falsean la realidad del pecado y del perdón.

Las indulgencias, en definitiva, quedan fuera del ámbito de la penitencia<sup>3</sup> entendida como conversión evangélica, y su venta afecta a la concepción de la fe, la gracia y la misericordia divina. La salvación compete exclusivamente a Dios. La gracia divina y la salvación no se compran con dinero alguno. La venta de indulgencias pone en peligro la fe del cristiano, tranquilizan vanamente al pecador y enriquecen a quien comercia con ellas (tesis 65).

Aunque las 95 tesis sean tan solo enunciados, puntos para la discusión y no doctrina ni dogmas, presuponen una antropología, una teología y una eclesiología con múltiples matices que desarrollará el mismo Lutero en los años siguientes. En efecto, de modo inmediato formuló una crítica sobre las indulgencias en el *Sermón de la indulgencia y la gracia* (WA 1, 239-246), breve escrito –siete páginas– que alcanzó en un año nada menos que veintidós ediciones. El nombre de Lutero comenzó a resonar con gran fuerza entre los doctos y el pueblo sencillo de toda Alemania. En agosto de 1518 publicó *Resoluciones de las disputas sobre el valor de las indulgencias* (WA 1, 522-628), texto redactado en alemán donde expone con cierto detenimiento el contenido de cada una de las 95 tesis. En ambos escritos late con fuerza la nueva teología

de la gracia, la piedad cristiana y el alejamiento de la jerarquía eclesiástica del interior de la persona porque éste solo le pertenece a Dios.

Un elemento decisivo entre las órdenes religiosas estaba constituido por el patrimonio doctrinal, formado por ideas y principios, métodos, lenguajes y autoridades que se consideraban intocables. Dicho patrimonio tenía que ser defendido incluso cruentamente a través de estrategias y tácticas de guerra intelectual, utilizando todos los mecanismos posibles en defensa de los intereses institucionales. Cada parte disponía de diferentes fuerzas, resortes y apoyos. Una vez que los teólogos dominicos identificaron el tomismo, amigo de fórmulas precisas, abstractas y deshumanizadas, con la ortodoxia romana, como así declara el capítulo de la Orden de Predicadores celebrado en Frankfurt en 1518 (enero), entonces el agustino Martín Lutero, joven profesor con una fuerte experiencia interior basada en la *fides Christi* como salvación y la vida cristiana, autor de las 95 tesis sobre las indulgencias, predicadas por el dominico Tetzl, presente en la asamblea capitular dominicana, comenzó a ser sospechoso de herejía.

La respuesta de los agustinos llegó de otro capítulo, el celebrado por la congregación alemana en Heidelberg, en abril del mismo año 1518. Fue un acto solemne, a modo de disputa académica, donde el doctor Lutero expuso de forma brillante la ruptura con el sistema escolástico, basado en ratiocinios y silogismos, al tiempo que apostaba por la Sagrada Escritura, San Pablo y San Agustín, fuentes y modelos de la nueva teología. En Heidelberg acuñó la expresión “teología de la cruz” en contraposición a la “teología de la gloria”, que propone al Dios glorioso, todopoderoso y omnipresente. Lutero se declara favorable a una teología alejada de toda especulación racional para dirigir la mirada únicamente a la cruz de Cristo, signo del amor y fidelidad de Dios, gracia y salvación.

En 40 tesis resume Lutero su posición teológica acerca de la razón y la fe, la ley y la gracia, las obras y la justificación - salvación. Las fuentes principales serán la Sagrada Escritura, San Pablo y San Agustín. Dice así Lutero:

“No merece el nombre de teólogo quien por medio de las cosas creadas entiende (*con la luz de la razón*) las perfecciones invisibles de Dios,

cuales son la potencia, la divinidad, la sabiduría, la justicia, la bondad, etc., sino aquel que por los sufrimientos y la cruz entiende (*con la luz de la fe*) las cosas visibles y posteriores de Dios, o sea, las que se oponen a las invisibles, a saber, la humanidad, la flaqueza, la estulticia, ... En Cristo crucificado está la verdadera teología y el conocimiento de Dios” (tesis 19-20).

“El teólogo de la gloria llama al mal bien, y al bien mal; el teólogo de la cruz llama a cosas como son en verdad. Y es claro, porque ignorando a Cristo, ignora al Dios escondido en los sufrimientos, la gloria. Y por eso prefiere las obras a los sufrimientos, a la cruz; el poder a la flaqueza, la sabiduría a la necedad, y siempre lo malo a lo bueno. Esos son aquellos a quienes el Apóstol llama enemigos de la cruz de Cristo... En cambio, los amigos de la cruz dicen que la cruz es buena y las obras son malas” (tesis 21) (WA 1, 353-354).

Desde entonces Lutero se afianzará como líder de la nueva teología, ganando nuevos adeptos fuera de las filas agustinianas, al tiempo que iba levantando nuevas sospechas, sobre todo en Roma, de hereje. Aunque fue citado a la Ciudad Eterna para que explicase su teología, el duque Federico el Sabio consiguió que el encuentro tuviese lugar en el territorio imperial, en Augsburgo (otoño 1518). Al coloquio asisten la corte de Carlos I, los electores del Imperio, el dominico y cardenal Cayetano (legado pontificio) y Lutero. El objetivo previsto para este encuentro era solo la retractación de Lutero, no la disputa teológica entre el dominico Cayetano y el agustino Lutero.

El último debate teológico importante antes de que llegase la condena de Lutero tuvo lugar en Leipzig. Se celebró en el palacio ducal durante los meses de junio y julio de 1519. El duelo dialéctico entre uno de los famosos catedráticos de la Universidad de Ingolstadt, el teólogo escolástico Juan Eck, y el catedrático de Sagrada Escritura de la Universidad de Wittenberg, fray Martín Lutero. Aquel consiguió acorralar en cierto modo al doctor de Wittenberg, quien reconoció que su teología negaba el primado romano, y que sostenía artículos doctrinales del heresiarca Juan Hus, condenados en el concilio de Constanza (1415)<sup>4</sup>. La ciudad vivió con pasión la celebración de los debates teológicos, encontrándose dividida en dos sectores antagónicos, como dos eran las concepciones teológicas que allí se ofrecieron.

El 15 de junio de 1520 la Iglesia de Roma condenó los escritos y la nueva doctrina propuesta por Lutero mediante la bula *Exsurge, Domine*<sup>5</sup>, y lo hace en 41 proposiciones “heréticas”, aunque muchas de ellas no se corresponden con las enseñanzas de Lutero, ni tampoco pueden considerarse heterodoxas por el simple hecho de plantear arduas cuestiones teológicas, como la comunión bajo las dos especies de los laicos. Otras, como las formuladas en los artículos 33, 34 y 39 están fuera de todo error teológico o dogmático<sup>6</sup>.

La bula *Exsurge Domine* encontró varios lugares de resistencia para su publicación y aplicación, dando lugar a protestas llamativas, como la acontecida en Wittenberg el 10 de diciembre de 1520, cuando el catedrático Felipe Melancthon organizó una “hoguera de liberación” para la quema de la propia bula y los libros que representan el poder y autoridad papal y de la jerarquía eclesial. Roma y la Iglesia dejaban de existir para Lutero y los reformadores. La ruptura con la Iglesia católica y la teología escolástica había alcanzado el punto de no retorno. En efecto, el doctor y catedrático Martín Lutero fue apartado –excomulgado– de la Iglesia católica



El Papa León X quien excomulgó a Lutero.

de Roma por el papa León X el 3 de enero de 1521 en la bula *Decet Romanum Pontificem*<sup>7</sup>.

La nueva doctrina penetraba con fuerza en cabildos, municipios, señores y príncipes a través de la palabra de teólogos, frailes y predicadores, pero sobre todo lo hizo a través de la imprenta. Los talleres tipográficos de Wittenberg se hicieron famosos a partir de 1517 gracias a la producción intelectual de Lutero, cuyos escritos alcanzaron largas tiradas y una amplísima difusión. La edición de las obras del Reformador representaba un próspero negocio para los tipógrafos, situación que aprovecharon editores y libreros de media Europa. En 1534 se contabilizan al menos 85 ediciones de la *Biblia* alemana y el cómputo total de ventas superó los cien mil ejemplares. Lutero era en aquel tiempo el autor más leído de Alemania. Su voz llegaba por el medio moderno más potente para la difusión de las ideas, la fe y la religión. Durante treinta años no cesó de publicar libros, opúsculos, folletos y hojas volanderas, sermones, traducciones de la Sagrada Escritura y comentarios bíblicos.

Las palabras del doctor de Wittenberg eran escuchadas con atención en aquella sociedad mayoritariamente iletrada. Su estilo vivo, directo y de tonos cálidos, alejado de los fríos sermones escolásticos, sin alma ni sentimientos, atraía tanto al pueblo humilde como a la capa social culta. Los temas, problemas y cuestiones que ofrece a los oyentes de sus sermones y a los lectores de sus obras están relacionados con la vida, el interés de la gente, la actualidad social, la reforma, la vida cristiana, la nueva Iglesia (menos institucional y más espiritual, entendida como comunidad de los creyentes que escuchan la palabra de Dios y creen en ella), la destrucción del papado y la Iglesia de Roma, sede del anticristo. De todos los temas que trata sobresalen la fe y la salvación.

La última parte de 1519 y el año siguiente fueron tiempos convulsos y agitados para Lutero. Desde la certeza de la verdad de la fe desplegó su mayor fuerza creadora, literaria, teológica y espiritual, dando lugar al alumbramiento en 1520 de tres importantes obras, llamadas desde hace un tiempo “libros de reforma”, expresión bajo la cual se presenta el proyecto del nuevo cristianismo y su implantación en Alemania.

Esta intensa ofensiva de publicaciones lanzada por Lutero no solo marca sus posiciones teológicas y consolida el apoyo político de príncipes y señores, sino que establece el modelo evangélico o luterano en sustitución del católico promovido por la Iglesia de Roma.

Frente a los poderes que dominan el mundo proclama Lutero en esta obra, escrita en agosto de 1520, la reforma del Imperio y de la vida social, bajo la cual subyace la propuesta de una Iglesia germánica en la que los príncipes seculares están llamados a ejercer el poder eclesiástico contra la tiranía de Roma. Este libro, enmarcado en el género de teología política, publicado en alemán, con estilo vigoroso y expresiones populares, entusiasmó a humanistas, nobles y caballeros, religiosos y eclesiásticos resentidos contra Roma, el aristotelismo y la teología escolástica. El éxito editorial no se hizo esperar. Miles de ejemplares fueron puestos a la venta en sucesivas ediciones y reediciones. La confrontación con Roma, ahora convertida en enemiga de los alemanes por los graves abusos de la curia romana, despertaba gran interés en el pueblo alemán. Roma aparece como usurpadora de los derechos de los alemanes y del Sacro Imperio:

“Tenemos, escribe Lutero, el nombre del Imperio, pero el papa es el dueño de nuestros bienes.... A nosotros, alemanes, se nos ha educado en la llaneza, pero mientras pensamos que somos señores, nos hemos convertido en siervos de los tiranos más astutos; tenemos el nombre, el título y las armas del Imperio, pero sus tesoros, su autoridad, su derecho y libertad están en poder del papa; así el papa devora la carne y nosotros nos encontramos con la cáscara” (WA 6, 463-464).

El pueblo alemán sentía la necesidad de liberarse del yugo de Roma. El papa era el problema; Lutero la solución. El papado es presentado como sede del anticristo, y el papa su personificación, por lo que anima al emperador y a los señores, príncipes y nobles cristianos a que recuperen las funciones que les han sido usurpadas por los “romanistas”. Con destreza, sentencia Lutero, levantaron tres murallas para defenderse, sin prestar atención a las reformas que necesitaba la cristiandad, razón por la cual se ha llegado al actual estado de postración. Roma oprime con gestos de servidumbre y desangra a las naciones con anatas<sup>8</sup> y otros impuestos. Los

alemanes están llamados a reaccionar contra el poder de Roma. La primera muralla está asentada en el principio de que el poder eclesiástico se sitúa por encima del poder secular o civil; la segunda muralla se levanta sobre el magisterio supremo del papa y la infalibilidad de la Iglesia; y la tercera muralla está sustentada en la creencia de que nadie más que el papa puede convocar un concilio. Las murallas romanistas, augura Lutero, caen fácilmente. La primera por el sacerdocio universal y por la igualdad de todos en virtud del mismo bautismo. El clero y el laicado pertenecen al mismo estado eclesiástico, siendo la diferencia solamente de oficio o función. La segunda muralla —el magisterio infalible del papa— se desploma más fácilmente todavía, porque “todos somos sacerdotes, y todos tenemos la misma fe, el mismo Evangelio, los mismos sacramentos, y ¿cómo es posible que no tengamos el poder de apreciar y juzgar lo que hay de verdadero o falso en el campo de la fe?” (WA 6, 408). Y la tercera muralla no se sostiene en pie porque no existe argumento alguno que justifique el poder del papa para convocar en exclusiva un concilio, sino que dependiendo de las circunstancias “será preferible que el príncipe convoque un concilio, puesto que él es sacerdote como nosotros, eclesiástico como nosotros, y con potestad como nosotros para todo” (WA 6, 413)<sup>9</sup>.

Otro escrito de gran calado doctrinal, más radical y polémico que el anterior, preparó Lutero en dos meses, julio y agosto de 1520. A mediados de la primera semana de octubre veía la luz *La cautividad babilónica de la Iglesia romana*, obra escrita en latín, puesto que estaba dirigida a los hombres cultos. Cuatro mil ejemplares fueron vendidos en una semana. Lutero había despertado con mucha fuerza el entusiasmo nacionalista en algunos sectores sociales, políticos y religiosos. Aprovecha esta ocasión propicia para defender que la Iglesia se encuentra prisionera del papa, de igual modo que el pueblo de Israel estuvo cautivo en Babilonia, e identifica a Iglesia de Roma con el reino de Babilonia. Ahora se propone derribar el sistema sacramental, santo y seña de la identidad cristiana y vida cotidiana de la Iglesia de Roma. Lutero anima a los alemanes a que se liberen del cautiverio al que Roma ha sometido a los cristianos con la

presentación de los sacramentos, convertidos en cadenas y esclavitud que el cristiano arrastra de por vida.

La Iglesia de Cristo, enseña Lutero, debe ser liberada de tres cautividades: a) la teología de los sacramentos; b) la doctrina de la transubstanciación eucarística; y c) la teología del sacrificio de la misa. Veamos. Niega la existencia de siete sacramentos. Deja solo tres, el bautismo, la penitencia y el pan eucarístico o “sacramento del altar” porque son los que aparecen en la Sagrada Escritura. Los demás signos sacramentales —la confirmación, el matrimonio, el orden sacerdotal (todos sacerdotes), y la unción de los enfermos— no tienen cabida en la propuesta teológica de Lutero. Una vez rota la primera cadena, pasa a la segunda cautividad, afirmando que después de la consagración eucarística el pan sigue siendo pan y el vino también vino, aunque reconozca en ellos por la fe —no por la filosofía escolástica de accidente (transubstanciación)— la verdadera carne y la verdadera sangre de Cristo, en sintonía con la enseñanza del mismo Señor: “este es mi cuerpo; esta es mi sangre” (cf. Mt. 26, 26-28; Mc 14, 22-24; Lc 22, 19-20). Y, finalmente, la tercera cautividad, vinculada al concepto de la misa como sacrificio, cuya explicación ha dado lugar a tantos abusos hasta convertirla en un contrato comercial, se libera porque para “celebrar la misa solamente se requiere la fe, que apoyada fielmente en la promesa, cree que es veraz la Palabra de Dios” (WA 6, 512-513).

Un nuevo cristianismo, una nueva Iglesia, a fin de cuenta, promueve Lutero con autoridad doctrinal, unas veces con profundidad teológica, otras con la ingenuidad de un sofista. En todo caso, junto a las quejas y reivindicaciones ofrece nuevas ideas, profundas explicaciones y desarrollos teológicos, sobre todo cuando trata del sacramento del bautismo. Se fija en los sacramentos como expresión de fe y confianza en la gracia. Los postulados principales siguen siendo los mismos: Dios es quien justifica; la justicia de Dios nos salva; el justo vive de la sola fe. *La cautividad babilónica de la Iglesia romana* significó una ruptura no solo con la vida cristiana tradicional, sino también con los sentimientos y actitudes derivados de los sacramentos, como el orden sacerdotal y la unción de los enfermos, tan arraigados en el pueblo cristiano.

En noviembre de 1520, cuando ya había llegado a Wittenberg la bula condenatoria (*Exsurge Domine*), que requiere la retractación y amenaza con la excomunión, escribió una obra teológica de gran altura espiritual, *La libertad cristiana*, ofrecida a modo de “breve suma de la vida cristiana”. Sus páginas recogen la doctrina esencial del luteranismo, la justificación por la fe sola, ahora expresada con mayor ponderación, claridad y viveza, sin tonos violentos ni asperezas verbales, puesto que se trata de la liberación interior, espiritual, por la fe. He aquí una página antológica:

“La fe no entraña solo la grandeza de asimilar el alma a la palabra de Dios, de colmarla de todas sus gracias, de hacerla libre y dichosa, sino que también la une con Cristo como una esposa se une con su esposo. De este honor se sigue, como dice San Pablo, que Cristo y el alma se identifican en un mismo cuerpo: bienes, felicidad, desgracia y todas las cosas del uno y del otro se hacen comunes. Lo que es de Cristo se convierte en propiedad del alma creyente; lo que posee el alma se hace pertenencia de Cristo. Como Cristo es el señor de todo bien y felicidad, también el alma es dueña de ello, de la misma manera que Cristo se arroga todas las debilidades y pecados que posee el alma.

Ved qué trueque y qué duelo tan maravilloso: Cristo es Dios y hombre; no conoció nunca el pecado; su justicia es insuperable, eterna, todopoderosa. Pues bien, por el anillo nupcial, es decir, por la fe, acepta como propios los pecados del alma creyente y actúa como si él mismo fuese quien los ha cometido. Los pecados se sumergen y desaparecen en él, porque mucho más fuerte que todos ellos es su justicia insuperable. Por las arras, es decir, por la fe, se libera el alma de todos sus pecados y recibe la dote de la justicia eterna de su esposo Cristo.

Contemplad el más emocionante de los espectáculos: Cristo es invencible. Es él quien, en fuerza de los desposorios por la fe, toma los pecados, la muerte y el infierno de la esposa. ¿Qué digo? Los hace enteramente suyos, como si le pertenecieran y en realidad fuera él el pecador. Él sufre, muere, desciende al infierno, pero lo hace para superarlo todo. Porque ni el pecado, ni la muerte, ni el infierno podrán engullirle; al contrario, es él quien, en combate prodigioso, tiene que aniquilarlos. Porque su justicia es más poderosa que la muerte y su salvación más invencible que las profundidades del infierno.

Por las arras de la fe en Cristo, su esposo, el alma fiel se libra de todo pecado, se halla al

abrigo de la muerte, asegurada contra el infierno y enriquecida con la eterna justicia, la vida y la salvación de Cristo, su esposo. Es así como él toma una esposa gloriosa, sin tacha ni arruga, la purifica en el baño de su palabra, en su vida, en su justicia, en su salvación...

¿Quién podrá hacerse una digna idea de este real matrimonio? ¿Quién podrá abarcar las gloriosas riquezas de tal gracia? Ved que Cristo, el esposo rico y santo, acepta por esposa a esta prostituta mezquina, pobre e impía; la rescata de todos sus males y la enriquece con todos sus bienes. Es imposible que sus pecados la pierdan porque estos pecados reposan en Cristo y son asumidos por él. En cuanto a ella, posee en Cristo la justicia que puede considerar como suya propia, como valladar de todos sus pecados...

Ved, de nuevo y con claridad, por qué se tiene que dar una porción tan hermosa a la fe, y decir que solo ella cumple la ley y que justifica sin necesidad del concurso de obra alguna” (WA 7, 55).

Esta doctrina hace al hombre libre de toda ley, y quien se dice libre no está sometido a ningún precepto externo. “El hombre cristiano es señor de todas las cosas y a nadie está sometido” (WA 7, 21). El verdadero cristiano, esto es, el hombre justo, espiritual, interior, no depende de las cosas exteriores, ni de autoridad legislativa y doctrinal que no sea la Sagrada Escritura. Por la fe el hombre es cristianamente libre, y solamente al que cree y confía se le promete la gracia, la justicia, la paz, la libertad de todas las cosas. “De la fe procede la caridad y el gozo en el Señor, y de la caridad, el ánimo libre, gozoso y alegre para servir espontáneamente al prójimo, sin mirar a la gratitud o a la ingratitud, al elogio o al vituperio, al lucro o al daño” (WA 7, 66). La libertad cristiana se recibe por la fe a cambio de nada y se transmite en actitud de servicio gratuitamente al prójimo. Esta fe no solo libera, sino que transforma y se apodera del hombre creyente en cuanto ser espiritual, hasta el punto que “el cristiano, sentencia Lutero al final del libro *La libertad cristiana*, no vive en sí mismo, vive en Cristo y en su prójimo; en Cristo por la fe, y en el prójimo por el amor. Por la fe se eleva sobre sí mismo hacia Dios, por el amor desciende por debajo de él mismo, pero permaneciendo siempre en Dios y en el amor divino, como dice Cristo. Esta es la libertad auténticamente espiritual y cristiana: la que libera al corazón de todos los pecados y preceptos;

está por encima de cualquier otra libertad, como lo está el cielo sobre la tierra”.

Una parte de la sociedad alemana reclamaba un clero mejor formado, atento a las necesidades de los fieles, que propusiera una teología más viva, popular y bíblica, menos escolástica y ritualista, más libre y liberada de supersticiones. Se buscaba la reforma de la Iglesia a partir de los valores espirituales, el retorno a Cristo, centro y fuente de la vida cristiana, y a su evangelio y a las cartas de los apóstoles. Cuando un sector del pueblo alemán optó por desvincularse de Roma y la reforma se consideraba una tragedia, se reclamó el parecer del más famoso humanista europeo, Erasmo de Rotterdam. Entre el doctor de Wittenberg y el filólogo humanista Erasmo existían profundas diferencias, no solo de talento, sino de formación y creación intelectual. Lutero había sido formado bajo el sistema escolástico; Erasmo en las letras clásicas, la filología y la historia. Ambos estaban enamorados de la Sagrada Escritura, uno como teólogo, exégeta y traductor bíblico; el otro como filólogo, filósofo y pedagogo. Los rumores de complicidad con Lutero acabaron el día en que Erasmo se propuso combatir la justificación por la fe en su vertiente de la libertad humana, cuestión que aborda en su *De libero arbitrio* (1524). En la segunda parte de la obra, al final del primer párrafo, expresa que el libre albedrío es “la capacidad de la voluntad humana, gracias a la cual el hombre puede asentir o resistir aquello que conduce a la salvación eterna”<sup>10</sup>. El hombre, según Erasmo, tiene la posibilidad de aceptar o rechazar el camino de la salvación, don gratuito del amor de Dios, en quien depositamos nuestra plena confianza.

La respuesta de Lutero llegó a finales de 1525 a través de la obra *De servo arbitrio* (WA 18, 600-786) –*Sobre el siervo arbitrio o La voluntad determinada*–, obra escrita en latín y traducida de inmediato al alemán por su amigo Justus Jonas. La mentalidad de Lutero choca contra la de Erasmo, a quien acusa de “impío”, “venenoso” e “ignorante” en lo referente a la comprensión de la Sagrada Escritura. “Has de saber, le dice a Erasmo, que éste es el quicio de nuestra disputa...; de esto tratamos, de inquirir qué es lo que puede el libre albedrío, qué es lo que recibe, y cómo se comporta respecto a la

gracia de Dios... Todo lo que hacemos, todo cuanto sucede, aunque nos parece mudable y fortuito, de hecho sucede necesaria e inmutablemente...; porque la voluntad de Dios es tan eficaz, que no puede encontrar impedimento siendo la misma potencia natural de Dios, y es tan sabia que no puede engañarse” (WA 18, 615). Lutero disiente de la definición de libre albedrío ofrecida de Erasmo. Para el Reformador compete a Dios solo el libre albedrío, a la soberanía de Dios. “El hombre perdió la libertad, y por fuerza tiene que servir al pecado, y no puede querer nada de bueno”. Nuestro obrar nos pertenece, pero es como si fuéramos instrumentos, bien de Dios cuando obramos bien, o bien del pecado cuando obramos mal. Aquí pone la imagen de la cabalgadura y el jinete que la monta. “La voluntad humana está puesta en medio, entre Dios y Satán, como un jumento; si la cabalga Dios, la voluntad quiere y va a donde quiere Dios conforme al Salmo 73, 22, *ante ti soy como una bestia, pero siempre estaré contigo*. Si la monta Satán, quiere y va a donde quiere Satán; y no está en su arbitrio el dirigirse y buscar a uno u otro jinete, sino que son los jinetes los que luchan por conseguir y poseer el jumento” (WA 18, 635). Es decir, el hombre no es libre por naturaleza, sino solo como don divino, inseparable de la acción de la gracia recibida por el sacrificio de Cristo y manifestada en la fe, que lo libra del pecado, de la ley y de las tradiciones. Lutero parte de una experiencia del pecado y de la justificación por el don gratuito de la sola gracia, y desde ahí adquiere su razón de ser la doctrina del libre albedrío, que no desempeña ningún papel en orden a la salvación. No por méritos humanos el hombre es justificado, sino por la sola gracia de Dios, aunque el hombre siga atado al pecado. Por una parte, el hombre pecador y la inutilidad salvadora de sus obras; por la otra, la gracia de Dios y la gratuidad de la justificación. La absoluta gratuidad de la gracia conlleva en sí el que el hombre no pueda colaborar con ella. La gracia es eficaz y regenera al hombre y lo justifica aunque el hombre siga siendo lo que era, pecador, puesto que el hombre es “justo y pecador al mismo tiempo” (WA 56, 272).

¿Qué significa Dios para nosotros? ¿Qué significa que Jesucristo nos haya redimido? ¿Qué

significan la cruz y la resurrección? ¿Qué significa creer en un Dios? ¿Qué significa creer?, o formulado en una sola cuestión ¿qué es la teología para Lutero? Entiende por teología la interpretación práctica de la palabra de Dios, realidad viva, activa y dinámica, a través de la cual el mismo Dios se hace presente en la historia, el mundo y el hombre. Por la experiencia de fe se llega al conocimiento y a la certeza de Dios (WA 7, 550-552; 10/3, 426). “Solo la experiencia hace al teólogo”<sup>11</sup>. El desarrollo de la teología de la fe, asentada en el diálogo con Dios que habla en las Escrituras, promueve el conocimiento de Dios, aviva la realidad del pecado en el hombre, lleva a la conversión y justificación a través de la experiencia de la cruz (WA 40/2, 326), en oposición al modelo escolástico que fija en el tiempo la verdad dogmática mediante la tradición, que luego respalda la Iglesia de Roma.

La íntima relación de Lutero con la Sagrada Escritura, el libro de la vida, el libro de libros más sabio, marcará profundamente la biografía del Reformador alemán. La Sagrada Escritura estará en el centro de las inquietudes de Lutero, una vez que se sintió atrapado por la palabra de Dios y en ella encontrará las respuestas a sus angustiosas preguntas y experiencias de salvación<sup>12</sup>. De tal manera llegó a calar en su mente y corazón la palabra de Dios que se convirtió para él en espejo, norma de vida y quehacer exegetico, donde Cristo aparece como la piedra angular y eje vertebrador de la vida cristiana.

Lutero, además de teólogo, intérprete bíblico y reformador, fue escritor virtuoso y poeta inspirado. Tres palabras definen a la perfección, en nuestra opinión, su pluma de escribano: fácil, fecunda y fascinante. El estilo literario, personalísimo. Escribe de aquello que vitalmente más le importa y conmueve su interior. Lo hace de un modo ágil, resuelto, original e innovador de formas lingüísticas tanto en alemán como en latín. Se aleja de los parámetros del estilo escolástico, mayormente silogístico y abstracto, distante y frío. Cultiva la literatura teológica, catequística, didáctica, pedagógica y, en la última etapa de su vida, el género apocalíptico. Se preocupa por las cuestiones vitales y actuales del cristiano, como la antropología, cristología y eclesiología, pero sobre todo trata la justificación y salvación, la

libertad y gracia. A través de sus escritos conocemos su interior, experiencias, sentimientos y convicciones; los intereses de los hombres de antaño y de su tiempo; las tradiciones culturales y religiosas asentadas entre las gentes, y sus instituciones poderosas relacionadas con la política, la economía, la Iglesia y la religión.

El esquema de muchas de sus obras resulta sencillo, un tanto simplista y reiterativo. De fondo está la confrontación que libra el bien y el mal, Dios contra el diablo, los agentes del diablo –el papa, los papistas y sus secuaces– con la Iglesia de Cristo; la palabra de Dios con la palabra humana; la verdad contra la mentira. Lutero es un polemista nato, siempre en busca de rival con quien medirse intelectualmente. En la lucha contra el papado empleó todas las formas literarias a su alcance. Se empeñó de modo singular en el uso de hipérboles, el sarcasmo y el tono burlón. Tampoco faltan el humor, la ironía y la broma, a veces ofensiva, con el fin de despertar mayor interés al lector, puesto que de lo contrario no se podrían entender algunas de sus expresiones que chocan con otras afirmaciones y principios doctrinales. Como el nuevo San Pablo, que luchaba contra los oponentes judaizantes y se gloriaba de su debilidad (2 Cor 11, 22-33), Lutero lucha contra los papistas como siervo de Dios y hombre libre por el conocimiento de la fe.

De modo especial tres libros de Lutero ponen de manifiesto el uso y el abuso del lenguaje ofensivo, insultante e incluso difamatorio. En ellos hace presente una violencia verbal desmesurada, sobrevenida e innecesaria. El enconado desafecto de Lutero hacia el papado y los papistas, enemigos de Cristo, manifiesta el carácter trágico de una fijación obsesiva de marcados tintes apocalípticos. Me estoy refiriendo a tres títulos polémicos y de adoctrinamiento, escritos y publicados en la etapa final de su vida: *Contra Juan Salchicha (Hans Wurst)* (1541), *Contra los judíos y sus mentiras* (1543), y *Contra el papado de Roma, fundado por el diablo* (1545). En estas obras, pero también en otras, se cumple lo que el mismo Lutero escribió de sí: “Yo he nacido para pelear con facciosos y demonios, y para estar siempre luchando en campaña; por eso mis libros son tempestuosos y batalladores. Mi destino es arrancar de raíz troncos y cepas,

cortar setos y espinos, rellenar ciénagas; el rudo talador que abre caminos en el bosque” (WA 30, 2).

De igual modo que no debe ocultarse el tono vulgar, áspero y despiadado empleado por Lutero tras su alejamiento de la Iglesia de Roma, tampoco se deberían silenciar las ardientes polémicas doctrinales de aquellos tiempos urdidas de entre las filas de los adversarios del Reformador, con recias embestidas de ordinariez, violencia verbal y difamación. El “odium theologicum”, a modo de sentimiento exacerbado que no repara ante nada ni ante nadie en el debate de las ideas, de las filias y de las fobias tan peculiares de las escuelas teológicas, dio lugar a una conducta agresiva, violenta y despiadada contra Lutero y el luteranismo. Esta calificación afecta de igual modo a doctos historiadores católicos como Juan Cocleo († 1552), Juan Pistorius († 1608), Heinrich Denifle († 1906), Georg G. Evers († 1916), e incluso del mismo Hartmann Grisar († 1932), que en su estudio sobre Lutero, aunque descarta que fuese un hombre inmoral y corrompido, permanece en la superficie de su personalidad y del pensamiento teológico luterano.

Esta guerra de panfletos y libelos, usados por católicos y protestantes, propia de otros tiempos, ha cesado hace varias décadas, cambiando el debate teológico de cuasi-insulto y la falta de respeto hacia el contrario por el diálogo y el acercamiento entre católicos y protestantes.

En la Universidad de Erfurt comienza la lectura de la Sagrada Escritura en 1503. Dos años más tarde recibió de manos del prior del convento agustino de Erfurt un ejemplar de la Biblia, septiembre de 1505, fecha de su ingreso en el noviciado. Desde entonces será un entusiasta e incluso apasionado lector de las Sagradas Escrituras, además de estudioso y privilegiado exégeta de sus libros, actividad que llevará a cabo durante 32 años (1513-1545), con ligeras interrupciones, en la cátedra universitaria en la Universidad de Wittenberg. Los oyentes apreciaron sus enseñanzas, tan cálidas como novedosas, centradas en la fe justificante y el sentido cristocéntrico. Del Antiguo Testamento explicó los Salmos, Deuteronomio, Cantar de los Cantares, Eclesiastés, Génesis, Isaías y los profetas menores; del Nuevo Testamento comentó las

cartas a los Romanos, Gálatas, Hebreos, Tito, Filemón y la primera de San Juan.

En atención a los alumnos y pensando en los lectores alemanes de la Sagrada Escritura emprendió Lutero una fecunda actividad intelectual y literaria, como resultó ser la traducción de toda la Biblia al alemán. Aunque existían una veintena de traducciones de la Biblia al alemán, ninguna satisfacía al doctor de Wittenberg porque repetían literalmente la Vulgata latina. Él deseaba una traducción adaptada al pueblo alemán –vocablos, expresiones y refranes populares que usaban niños, mujeres, artesanos y campesinos–, e incluso con añadidos adaptados a la nueva doctrina teológica. La lectura de la Sagrada Escritura está orientada al diálogo con la verdad de la fe y al trato personal en oración con Dios, la meditación continua de la palabra de Dios, y “no solo en el corazón, señala Lutero, sino también externamente, dándole siempre vueltas y leyendo y releendo en voz alta y diletando la palabra en el libro” (WA 50, 659), pues el conocimiento de Dios se manifiesta en el hombre por la fuerza del Espíritu Santo que viene tras la incesante reflexión de la palabra de las Escrituras.

Del fecundo aislamiento de Wartburg, una vez concluida la dieta de Worms (1521), salieron importantes obras de variados tonos y diferente ingenio, como la traducción del griego al alemán del Nuevo Testamento, cuya edición salió publicada en septiembre del año siguiente, 1522. Este mismo año concluyó el Pentateuco o los cinco libros de Moisés; en 1524 tradujo los libros históricos desde Josué hasta Ester, los libros sapienciales (Job, Proverbios, Eclesiastés, Cantar de los Cantares) y el Salterio. Desde 1524 se rodeó de un equipo de lingüistas y traductores, de helenistas, exégetas judíos y varios doctores sabios y expertos en lenguas semitas. En la última parte de la década de 1520 tradujo varios libros más del Antiguo Testamento y los profetas, de Isaías a Malaquías. El ritmo de traducción se aminoró por las difíciles circunstancias hacia la mitad de la década de los años veinte, por la dificultad de verter el hebreo al alemán –“apenas tres líneas en cuatro jornadas”, señala en *El arte de traducir* (WA 30/2, 627-646)– y debido también a las múltiples tareas que el Reformador se imponía a fin de sacar adelante

la implantación de la nueva doctrina para la Iglesia reformada. Finalmente, en 1534 apareció impresa la traducción de la *Sagrada Escritura* completa en alemán por el impresor Hans Lufft en la ciudad de Wittenberg<sup>13</sup>. Esta nueva traducción y edición lleva prefacios, notas marginales y ciento veinticuatro (124) grabados artísticos del taller de Cranach. Los primeros cuatro mil ejemplares se agotaron de inmediato. La alegría de Lutero era inmensa. Estaba orgulloso por la tarea literaria realizada y porque se consideraba el mejor de todos los traductores de la Sagrada Escritura. No pocos luteranos llevaron incluso a pensar que Moisés, los profetas, los evangelistas y San Pablo se habían expresado en alemán.

El éxito de la Biblia de Wittenberg fue inmediato en toda Alemania. Los protestantes se abalanzaron a la lectura de la única norma de fe, los libros sagrados, y en pocos meses agotaron la primera edición de cuatro mil ejemplares. En 1535 apareció la segunda edición, revisada y mejorada la traducción con el visto bueno del Reformador. Éste mismo, continuó perfeccionando en los años siguientes la versión alemana de la Biblia, en medio de no pocas enfermedades y varios achaques. En 1539 sometió a profunda revisión la edición de 1534, convocando en torno de sí mismo al grupo de traductores o academia de lingüistas. Las revisiones salieron incorporadas en la edición de 1541, todavía mejorada con algunos retoques en las siguientes ediciones. La última revisión y aprobación de la traducción por el Reformador apareció en 1545, edición definitiva de la Biblia alemana. Los más estrechos colaboradores de Lutero fueron los doctores Casper Kreutziger († 1548), Veit Dietrich († 1549), Jorge Rörer († 1557), Juan Pomerano [Bugenhagen] († 1558), y Michael Roting († 1588), catedrático de latín y griego.

Durante la vida de Lutero aparecieron al menos cuatrocientas treinta –430– ediciones de la Biblia o alguna parte de ella. Entre 1534 y 1584 se calcula la venta de unos cien mil ejemplares. Si el crecimiento de las ciudades y el desarrollo de la burguesía favorecía el fraccionamiento lingüístico, lo que imposibilitaba la creación de una lengua común, Lutero consiguió con la traducción de la Sagrada Escritura la superación de las diferencias dialectales y la creación de un lenguaje común incorporando elementos sintácticos

y estilísticos cultos, pero sin perder la vena expresiva popular, puesto que los destinatarios de su obra no eran las personas de la nobleza alemana sino la generalidad del pueblo. Lutero, en efecto, dota y capacita a la lengua alemana, siempre tan sugerente y creativa, como instrumento ancilar para el objetivo religioso. Con la lectura de la Sagrada Escritura en lengua vernácula buscaba la adhesión a la fe en Cristo del hombre común alemán, y el encuentro con Dios, no lejano ni oculto, sino cercano, misericordioso, generador de confianza y de amor salvífico.

La idea que Lutero ofrece de Dios rompe en mil pedazos el orden tradicional, establecido en cielo, tierra e infierno, cuando afirma:

“Dios no es un ser extenso, largo, ancho, gordo, alto, profundo, sino un ser sobrenatural e inescrutable, que a un tiempo está por entero en cada semillita pero también en todas y por encima de todas y fuera de todas las criaturas... Nada hay tan pequeño, que Dios no sea más pequeño; nada tan grande, que Dios no sea más grande; nada tan corto, que Dios no sea más corto; nada tan largo, que Dios no sea más largo, nada tan ancho, que Dios no sea más ancho; nada tan angosto, que Dios no sea más angosto,... Es un ser inexpresable por encima y por fuera de todo lo que cabe nombrar o pensar” (WA 26, 339-340).

Para Lutero esta imagen del cosmos abrazado por Dios, Señor del mundo y de la historia brotaba de la fe, una vez experimentada la gracia de salvación.

El “servidor del Evangelio despertado por Dios”, título dado por Felipe Melancton en la oración fúnebre pronunciada en memoria de Martín Lutero tras su fallecimiento el 18 de febrero de 1546, propuso un nuevo concepto de Iglesia, más espiritual y menos institucional. Forman parte de ella todos los cristianos que han sido justificados delante de Dios en virtud de la fe. Por el bautismo recibimos una identidad nueva, constituida en Cristo por la fe, haciéndonos partícipes de la vida eterna de Dios, la cual es nuestra salvación. De este modo los cristianos bautizados conforman la Iglesia –pueblo santo de Dios, comunión de los santos, comunidad, cristiandad–, donde todos los cristianos son sacerdotes y confiesan la justicia de Cristo.

Una de las consecuencias del evangelio, promesa de salvación y palabra de gracia, se centra en la necesaria proclamación de la palabra de

Dios y la administración de los sacramentos instituidos por Cristo a la comunidad de creyentes. La palabra del Evangelio debe ser proclamada, pues nadie puede proclamarse la palabra a sí mismo, siendo así que donde se proclama la palabra y se celebran los sacramentos allí está la Iglesia, comunidad de creyentes e hija nacida de la palabra de Dios. La Iglesia posibilita al cristiano desde la fe la relación con Dios, cuya voluntad salvífica está revelada en Cristo, el mayor bien y consuelo del cristiano. Apoyado en esta certeza encontró Lutero el sentido a la vida y formuló la nueva doctrina.

La desaparición del emperador Carlos V por territorio alemán en la década de los años 30 afianzó la Reforma. Si el emperador defendía la causa católica, las ciudades y príncipes luteranos formaron las ligas “protestantes” con el ánimo de condicionar el cumplimiento del edicto de la Dieta de Worms (1521), apelando a su conciencia y a la responsabilidad contraída ante Dios de predicar la palabra de Dios en sus dominios. Ante la sordera de la Iglesia de Roma, anclada en las bulas condenatorias de Lutero, y los intereses políticos de Felipe de Hessen nada podía esperarse de la Dieta de Augsburgo (1530). Las alianzas con las monarquías católicas y la necesidad de acuerdos con los príncipes alemanes ante la amenaza turca, impidieron un acercamiento entre católicos y protestantes. El documento firmado por los príncipes y ciudades, no por teólogos ni por juristas, se conoce como *Confessio Augustana*. La posición evangélica quedó fijada de modo determinante por el humanista y reformador Felipe Melancthon, uno de los más solventes portavoces de la Reforma. De los 21 artículos de que consta la *Confessio Augustana* en su primera parte, el VII artículo recoge los criterios de la unidad de la Iglesia, a modo de profesión de fe de los príncipes, señores y ciudades. Esta declaración, presentada al emperador Carlos V en la Dieta, otorgará desde entonces carta de ciudadanía jurídica a las iglesias luteranas dentro del Imperio alemán<sup>15</sup>. En efecto, la *Confessio Augustana* está considerada como el documento de identidad jurídico-político del luteranismo y la “carta magna del ecumenismo”<sup>16</sup> y también de la “catolicidad”<sup>17</sup>, puesto que pretende retomar la antigua y originaria Iglesia. Los firmantes del

decreto conclusivo de la Dieta de Augsburgo comprendieron, finalmente, que la Reforma no era cuestión de un solo hombre, Martín Lutero, sino que afectaba a toda la Europa cristiana<sup>18</sup>. Durante la Dieta Lutero permaneció retenido en el castillo de Coburgo para su seguridad. El protagonismo de antaño lo había perdido en beneficio del poder político y la misma Reforma, ocupando los días en la cátedra universitaria, la predicación de la palabra de Dios, y la composición de obras, algunas de gran calado cultural, como el ensayo sobre el *Arte de traducir* (WA 30/2, 627-646).

El evangelio de Lutero se fue convirtiendo con el paso de los años en la Iglesia reformada. La separación de la Iglesia de Roma iba para largo. Los diálogos o coloquios de 1541-1542, en los que no participará directa ni indirectamente Lutero, muestran el lado ingenuo del Emperador y la imposible unidad soñada por los humanistas. La preocupación estaba no tanto en los capítulos dogmáticos fundamentales –la justificación por la fe sola; solo Escritura; solo gracia; solo Cristo–, sino en la misa, los sacramentos, el papado, la regulación económica derivada de la desamortización de conventos, etc.

Una vez más la falta de acuerdo entre los príncipes protestantes y el emperador estará motivada mayormente por asuntos políticos que religiosos, y el juego de alianzas políticas, no exenta de recelos, condujo directamente a la confrontación armada de los bloques. El emperador Carlos V, acosado por Francia, los príncipes alemanes, e incluso por el papado al retirarle la ayuda, más los problemas sucesorios y la derrota por los protestantes en Francia, condujeron a la firma obligada de la Paz de Augsburgo de 1555. De nuevo los príncipes serán quienes eligen la opción religiosa, consagrándose el principio, no formulado todavía en esta ocasión, *cuius regio, eius religio*, lo que significa que los súbditos adoptan la religión del príncipe. La Reforma protestante, en efecto, se impuso por la decisión de príncipes y señores representantes de la nueva doctrina. El pueblo llano saludó con optimismo el evangelio de Lutero, aceptado como una liberación de las asfixiantes cargas económicas y la promesa cierta de la salvación sin los dispendios propios de las indulgencias y de las imposiciones dogmáticas de Roma.

El paladín de la fe de Cristo y de la gracia de Dios, Martín Lutero, tuvo como enemigo al diablo. En su interior sentía la necesidad de proclamar la palabra divina y de aplastar sin piedad al demonio, puesto que como él mismo sentenció “la virtud languidece sin enemigos” (*Tischr.* 1263, II, 14). El papa y los papistas ocupan en forma personalizada el puesto del demonio. La palabra de Dios llena la mente y el corazón del Reformador.

De la pretensión de reformar el cristianismo y la Iglesia medieval se pasó a la Reforma protestante como movimiento religioso y socio-político, al que se sumaron un puñado de ciudades y príncipes de Alemania, separándose de la Iglesia de Roma. La Reforma produjo un profundo cambio en la configuración política, cultural, religiosa y espiritual de Europa. La influencia religioso-política del doctor de Wittenberg resultó decisiva a la hora de marcar el rumbo histórico de la humanidad en la época moderna.

Quien desee conocer la vida y obra, el significado y proyección del Reformador tendrá necesariamente que ponerse en la situación de la realidad social, política, económica, cultural y religiosa de Europa y especialmente de la Alemania de finales del siglo XV y de la primera mitad del XVI. En estos siglos se necesitaba creer para subsistir, donde la Iglesia de Cristo estaba obligada a jugar un papel importante de cara a aliviar los sufrimientos y paliar los males del pueblo creyente. Este nos parece que es el modo más adecuado para acercarse a Lutero, de percibir mejor los latidos de su corazón, las fibras de su personalidad psicológica y espiritual, los ideales que motivaron las especulaciones intelectuales, la actitud frente a la compleja problemática de la vida de fe en el mundo. Su prolongada figura, a modo de verso suelto, libre, exagerado, arbitrario e incluso genial, atrapa a jóvenes y adultos por el especial atractivo y admiración que despierta el rebelde periplo vital, inusual bagaje teológico e ingenio literario.

Tres notas, entre otras, sustentan la grandeza de Lutero: a) la firme voluntad de vivir de cara a Dios; b) la teología espiritual que brota de la fe;

y c) el uso de un lenguaje sencillo, claro y lapidario para cautivar el alma de la gente humilde. Esta tríada hizo que fuese capaz de enfrentarse con lucidez, valor y fundamento a la Iglesia de Roma, trastocando la estabilidad del dogma, el culto ritual y la organización socio-económica de la Iglesia. La profunda revisión religiosa llevada a cabo por el doctor de Wittenberg acabó modificando no solamente la religiosidad popular, basada en obras, ritos e indulgencias, sino que afectó al poder mismo del papado, los dogmas y al sistema teológico. Con excepción de los grandes misterios –Trinidad, Encarnación y Redención–, el resto de la doctrina de la Iglesia de Roma fue cuestionada, rechazada o modificada por Lutero.

La unidad de los cristianos quedó rota en el siglo XVI. Lutero demostró tener razón en la protesta contra la práctica de las indulgencias y de la teología subyacente. La Iglesia de Roma buscaba la retractación y la condena de Lutero más que el debate teológico que llevase a una nueva interpretación –hermenéutica– de la fe, la antropología cristiana y la práctica pastoral de la Iglesia. Roma identificó la ortodoxia con la teología escolástica. Desde entonces católicos y protestantes sienten la separación como un grave desgarramiento interno, de no fácil solución. Ambos se reconocen seguidores de Cristo, comparten el mismo bautismo y persiguen la misma meta, la santidad.

Animados por la esperanza de la unidad los cristianos rezan y suplican a Dios por el don de la unidad, a sabiendas de los cuatro pilares sobre los que descansa la enseñanza teológica y espiritual de Lutero: La Sagrada Escritura; la gracia de Dios; Cristo, único mediador; y la fe, que une a todos los cristianos en la Trinidad, la filiación divina de Jesucristo y su obra salvífica. Inseparables de la fe, entendida esta como aceptación viva de Cristo y entrega a su Evangelio, que alimenta nuevos sentidos de realidad interior abierta en libertad a Dios, van unidas las dimensiones soteriológica, cristológica y eclesiológica, redescubiertas por Martín Lutero, maestro y “testigo del Evangelio”<sup>19</sup>.

## Notas

<sup>1</sup> *Del conflicto a la comunión. Conmemoración Conjunta Luterano-Católico Romana de la Reforma en el 2017. Informe de la Comisión Luterano-Católico Romana sobre la Unidad*. Traducción del alemán al español por José David Rodríguez. Editorial Sal Terrae - Grupo de Comunicación Loyola. Maliaño (Cantabria) 2013, 105-106, n. 233.

<sup>2</sup> El número de reliquias coleccionadas en la iglesia del castillo ducal ascendía a 17.443 en el año 1518. Cf. LAZCANO, *Biografía de Martín Lutero*, 114-115, nota 9.

<sup>3</sup> “El llamamiento de Lutero a la penitencia no fue escuchado en la Roma de la época y tampoco por los obispos; en lugar de reaccionar con arrepentimiento y con las reformas necesarias, se respondió con la polémica y la condena. Roma tiene parte de culpa –de hecho, una medida bien colmada de ella– en la que la reforma de la Iglesia se convirtiera en una Reforma que dividió a la Iglesia”: KASPER, *Martín Lutero. Una perspectiva ecuménica*, cap. 3.

<sup>4</sup> Cf. LAZCANO, *Biografía de Martín Lutero*, 142-148.

<sup>5</sup> Cf. *Bullarium Romanum. Augustae Taurinorum 1857-1872*, vol. V, 748-757; *Dokumente zur causa Lutheri. II. Corpus Catholicorum*. Aschendorff. Münster 1991, 364. Edición bilingüe, latín-castellano, de *Exsurge Domine*, en DENZINGER, HEINRICH-HÜNERMANN, Peter, *El magisterio de la Iglesia. Enchiridion symbolorum definitionum et declarationum de rebus fidei et morum*. [Edición castellana de la 38 alemana]. Ed. Herder. Barcelona 1999, 473-478, núms. 1451-1492.

<sup>6</sup> “Que los herejes sean quemados va en contra de la voluntad del Espíritu” (n. 33); “Batallar contra los turcos es contrariar la voluntad de Dios, que se sirve de ellos para visitar nuestra iniquidad” (n. 34); “No se puede probar la existencia del Purgatorio por los libros auténticos de las Escrituras” (n. 39).

<sup>7</sup> Cf. *Bullarium romanorum*, ed. Thomasseti. Turin 1857-1872, vol. V, 761-764.

<sup>8</sup> La “anata” era un impuesto eclesiástico que consistía en la renta o frutos correspondientes al primer año de posesión de cualquier beneficio o empleo, de ahí nombre del impuesto.

<sup>9</sup> Recuerda también Lutero que el concilio de Nicea (325) no fue convocado por el papa, sino por un laico, el primer emperador cristiano, Constantino I el Grande (272-337).

<sup>10</sup> Dice así el texto latino: “Porro liberum arbitrium hoc loco sentimus vim humanae voluntatis, qua se possit homo applicare ad ea, quae perducut ad aeternam salutem, aut ab iisdem avertere”.

<sup>11</sup> “Sola autem experientia facti theologum”: *Tischreden*, 1, 16.

<sup>12</sup> Por el contrario el teólogo Melchor Cano, defensor de la fe entendida como asentimiento a las verdades dogmáticas, sostiene que “quien haga teología solo con la fe no cultiva la teología, ni defiende la fe, ni la humanidad”: Melchor CANO, *De locis theologis*, libro IX, cap. 4.

<sup>13</sup> El título completo de la portada dice así: *Biblia das ist die gantze heilige Schrift Deudsch. Mart. Luth. Wittenberg. Begnadet mit Kür fürstlicher zu Sachsen freiheit. Gedruckt durch Hans Lufft. M. D. XXXIII*.

<sup>14</sup> “Ecclesia enim est filia, nata ex verbo, non est mater verbi”: WA 42, 334.

<sup>15</sup> “Del mismo modo [nuestras Iglesias] enseñan que la Iglesia una y santa subsistirá a perpetuidad. En verdad, la Iglesia es la asamblea de los santos (*congregatio sanctorum*), en la que el Evangelio es enseñado en su pureza y se administran correctamente los sacramentos. Y para la verdadera unidad de la Iglesia es suficiente el acuerdo sobre la enseñanza del Evangelio y sobre la administración de sacramentos. No es necesario, en cambio, que en todos los sitios sean uniformes las tradiciones instituidas por los hombres, o sea, los ritos o las ceremonias, como dice San Pablo: ‘una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos’ [Ef 4, 5-6]”: *Confessio Augustana*, art. 7.

<sup>16</sup> KASPER, *La unidad en Jesucristo*, 36.

<sup>17</sup> *Ibidem*, 95.

<sup>18</sup> Cf. LAZCANO, *Biografía de Martín Lutero*, 325-334.

<sup>19</sup> De forma conjunta el Consejo Pontificio para la promoción de la unidad de los cristianos y la Comisión Fe y Constitución del Consejo Mundial de Iglesias, prepararon el documento *Materiales para la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos y para el resto del año 2017. Reconciliación. El amor de Cristo nos apremia* (cf. 2 Cor 5, 14-20), donde se indica: “La Comisión Luterano-Católico Romana sobre la Unidad ha trabajado mucho para llegar a un entendimiento compartido de la conmemoración. Su importante informe *Del conflicto a la comunión* reconoce que las dos tradiciones se acercan a este aniversario en una época ecuménica, con los logros de 50 años de diálogo a sus espaldas y con una comprensión nueva de su propia historia y de la teología. Separando lo que es polémico de las cosas buenas de la Reforma, los católicos ahora son capaces de prestar sus oídos a los desafíos de Lutero para la Iglesia de hoy, reconociéndole como un «testigo del Evangelio» (*Del conflicto a la comunión*, 29). Y así, después de siglos de mutuas condenas y vilipendios, los católicos y los luteranos en 2017 conmemoran por primera vez juntos el comienzo de la Reforma”: [http://www.vatican.va/roman\\_curia/pontifical\\_councils/chrstuni/weeks-prayer-doc/rc\\_pc\\_chrstuni\\_doc\\_20160531\\_week-prayer-2017\\_sp.html](http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/chrstuni/weeks-prayer-doc/rc_pc_chrstuni_doc_20160531_week-prayer-2017_sp.html)

## Bibliografía

- EGIDO, Teófanos, *Martín Lutero. Una mirada desde la historia, un paseo por sus escritos*. (Col. El peso de los días, 102). Ediciones Sígueme. Salamanca 2017, 269 pp.
- GARCÍA VILLOSLADA, Ricardo, *Martín Lutero*. Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid 1973, 2 vols.
- KASPER, Walter, *Martín Lutero: una perspectiva ecuménica*. [Traducción, Manuel Lozano - Gotor Perona]. (Col. ST Breve, 92). Ed. Sal Terrae. Maliaño (Cantabria) 2016, 95 pp.
- KAUFMANN, Thomas, *Martín Lutero. Vida, mundo, palabra*. [Traducción de Irene Stephanus]. Ed. Trotta. Madrid 2017, 136 pp.
- LANGA, Pedro, “Luteranos y católicos hacia la unidad”: *Vida Nueva* 3.009 (29 de octubre de 2016) 23-30. [“Pliego”, de Vida Nueva].
- LAZCANO, Rafael, *Biografía de Martín Lutero (1483-1546)*. (Col. Historia Viva, 31). Ed. Agustiniiana. Guadarrama (Madrid) 2009, 477 pp., ilustr., 1 mapa.
- LAZCANO, Rafael, *Lutero. Una vida delante de Dios*. (Col. Testigos, 75). Editorial San Pablo. Madrid 2017, 270 pp.
- Lutero, su obra y su época*. F. Javier Campos y Fernández de Sevilla, coordinador. (Colección del Instituto Escorialense de Investigaciones Históricas y Artísticas, 55). R. C. U. Escorial - María Cristina. Servicio de Publicaciones. [San Lorenzo de El Escorial] 2017, 423, [7] pp., ilustr.

### NEPAL, 58 MIRADAS UN AÑO DESPUÉS DEL TERREMOTO

- La exposición fotográfica “Rostros. Un año tras el terremoto de Nepal” realiza un recorrido a través de las heridas de un país que sufrió una de las tragedias más feroces de su historia.

**E**L 25 de abril de 2015 la tierra de Nepal tembló. Un terremoto de 7,8 grados en la escala de Richter acabó con la vida de más de 9.000 personas, provocó 22.000 heridos, millones de desplazados y redujo a escombros siglos de historia. El valle de Katmandú, cruce de caminos de antiguas civilizaciones y origen de la arquitectura Newar, vio cómo sus templos indomnes al paso del tiempo, caían desplomados. El reino del Himalaya, cuna de pagodas, sherpas y mandalas, enmudeció.

En colaboración con la ONG Nepal Sonríe, la periodista Irina Moreno Jiménez-Pajarero ([www.irinamjp.com](http://www.irinamjp.com)) decidió realizar un recorrido a través de las heridas de un país que tras sufrir una de las tragedias más feroces de su historia, recuperaba su singular cotidianidad. Durante un mes y medio, pudo entrevistar y fotografiar a decenas de personas que habían vivido en primera persona la fuerza del terremoto. Personas como Jen Kaji, el encargado de limpiar uno de los templos de la plaza Durbar de Katmandú y que a las 6:11 del 25 de abril,

cumplía con su deber cuando el suelo comenzó a moverse. O Ishwar, que custodia los libros almacenados en sacos de la biblioteca Kaiser, la más antigua de Katmandú y que, tras un año del terremoto, continuaba cerrada por peligro de desprendimientos. O Bimala, que perdió su casa y continuaba viviendo en una cabaña hecha de plásticos y cañas de bambú en el campamento de refugiados de Chuchepati, a las afueras de Katmandú, donde un año después seguían instalados más de 2.000 supervivientes.

Fruto de aquella experiencia nació la exposición “Rostros. Un año tras el terremoto de Nepal”, que recoge 58 fotografías de 58 personas que comparten una misma actitud: han sabido recuperar la sonrisa tras vivir uno de los desastres más graves que se recuerdan en su país. La autora retrata desde la intimidad sueños recompuestos, miradas que abrazan, montañas que tocan el cielo. Un total de 58 fotografías en las que el optimismo se antepone al desastre, y la esperanza, a la destrucción.

“Rostros. Un año tras el terremoto de Nepal” muestra a niños jugando entre chabolas a las afueras de Katmandú; a colegialas sorteando a turistas en los caminos del circuito del Annapurna; a una mujer trabajando en los arrozales de la zona rural de Bhadaiya; a un niño en la escuela improvisada de Bhaktapur o a un anciano contemplando una ceremonia budista en el Templo Dorado de Patán. La exposición también cuenta la historia de grandes adalides de los derechos humanos en Nepal como Charimaya Tamang, que fue vendida cuando tenía 16 años como trabajadora sexual a un burdel de la India y tras 22 meses de esclavitud, fue liberada junto a otras 200 niñas nepalíes. Ahora, desde la ONG Shakti Samuha, de la que es fundadora, lucha contra el tráfico humano que, asegura, se ha disparado en Nepal tras el terremoto.

Shankar Limbu es otro de los protagonistas de la muestra. Él fue uno de los primeros indígenas nepalíes en acceder a la universidad y hace más de dos décadas, fundó la primera asociación que lucha por los derechos humanos en Nepal, desde la que trabaja para erradicar la desigualdad de las castas en su país.



Ana Gómez, diputada de Cultura, Educación e Igualdad de la Diputación de Toledo y Irina Moreno, autora de la exposición.

### NEPAL SONRÍE

La periodista Irina Moreno, además, visitó y trabajó en los proyectos que la ONG española Nepal Sonríe tiene en este país, y así pudo inmortalizar la mirada de niñas como Bimala, Josilla o Sostika en la escuela infantil que esta organización ha construido para niños y niñas pertenecientes a familias de extrema pobreza y sin acceso a educación en Bastipur, un pequeño pueblo del Terai nepalí. Allí pudo conocer de primera mano la labor de esta organización cuyo principal objetivo es proteger a la infancia, el sector de la población más frágil.

Nepal es el quinto país con el Índice de Desarrollo Humano más bajo de Asia. Su situación geográfica, entre dos gigantes como la India y China, le ha convertido en uno de los grandes olvidados de este continente. Los niños son, precisamente, los principales damnificados de un país en el que, según Unicef, mueren anualmente 50.000 menores en su mayoría por desnutrición y diarrea. El terremoto que sufrió el país en 2015, que afectó a al menos 2,8 millones de niños, cronificó la situación de un colectivo ya de por sí muy vulnerable.

La ONG Nepal Sonríe nació en 2012 cuando dos españoles decidieron emprender un viaje solidario a Nepal y conocieron el proyecto de una organización local que languidecía al no tener medios para mantenerse. Se trataba de una casa de acogida a medio construir en la



*Una mujer trabajando en los arrozales de la zona rural de Bhadaiya.*



*Una mujer mira a través del pasillo de su casa, reconstruida por Nepal Sonríe tras el terremoto, en la zona rural de Bhadaiya.*

que niños sin hogar o con discapacidades físicas o psíquicas crecían hacinados. A la vuelta a España, estos dos voluntarios sobrecogidos con la situación, decidieron dar un paso más y crear Nepal Sonríe. Fue entonces cuando echó a andar una ONG que hoy cuenta con el apoyo de más de 100 socios y padrinos, y que existe gracias a un comité formado por voluntarios que invierten su tiempo libre a cambio de mejorar la vida de estos niños en la escuela infantil Haseko Indreni (“sonrisa de arcoíris y de los sentidos”, en nepalí).

“Rostros. Un año tras el terremoto de Nepal” acerca al espectador escenas cotidianas de esta pequeña escuela en las que se puede ver cómo Rodha asiste distraída a la clase diaria de yoga, mientras el resto de alumnos meditan; o cómo Bimala, la pequeña de clase, posa con su tika, símbolo de bendición de los dioses, ya desdibujada; o cómo Sanjep mira sonriente vestido con su babi, que al igual que el resto de materiales de la escuela, han sido donado por voluntarios españoles a la ONG Nepal Sonríe. Se trata de niños con historias unidas por la pobreza, la malnutrición y unos entornos desestructurados en los que, si no fuera por el trabajo y la solidaridad de cientos de personas, acceder al sistema educativo sería sencillamente una quimera.

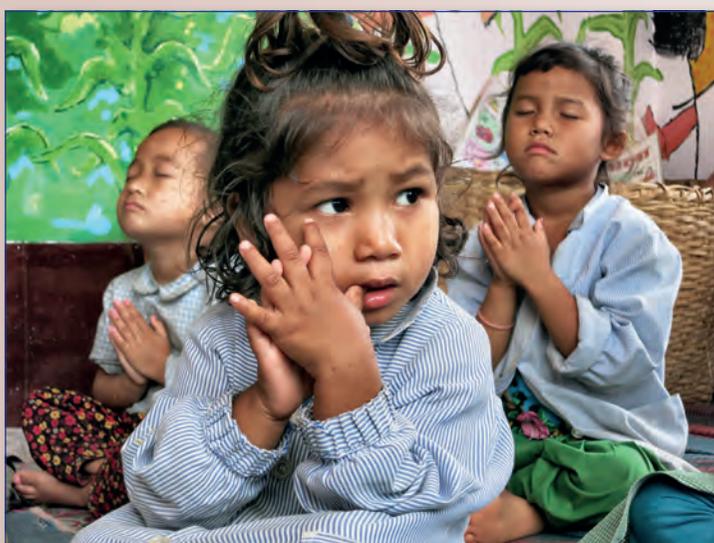
Estos niños son junto a otros muchos personajes los protagonistas de “Rostros. Un año tras el terremoto de Nepal”, un viaje que nos acerca al alma de estas personas tan aparentemente frágiles, tan grandiosamente humanas.



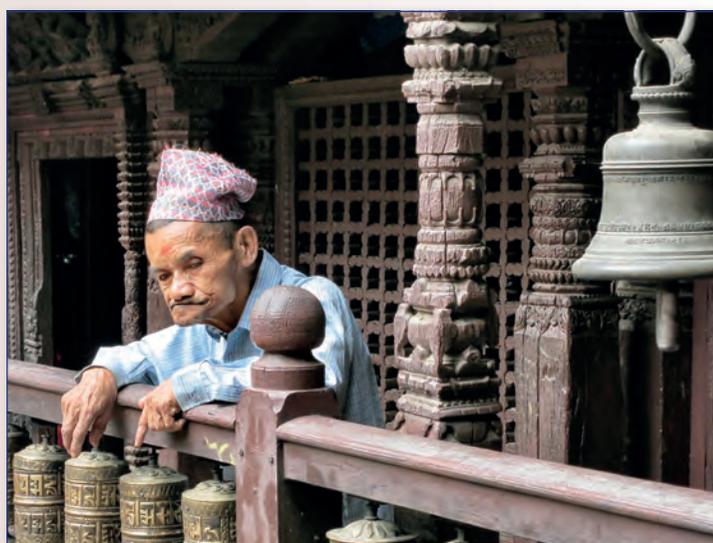
*Dos niñas juegan entre los maizales de Bhawanipur.*



*Josilla, alumna de la escuela Haseko Indreni, realiza minuciosamente la tarea escolar en la puerta de su casa a las afueras de Bastipur.*



*Rodha asiste distraída a la clase diaria de yoga de la escuela Haseko Indreni, mientras Josilla y Sostika, detrás, meditan.*



*Un anciano contemplando una ceremonia budista en el Templo Dorado de Patán.*



*Charimaya Tamang fue vendida cuando tenía 16 años como trabajadora sexual a un burdel de la India y tras 22 meses de esclavitud, fue liberada junto a otras 200 niñas nepalíes. Ahora, desde la ONG Shakti Samuha, de la que es fundadora, lucha contra el tráfico humano que, asegura, se ha disparado en Nepal tras el terremoto.*



*Shankar Limbu es uno de los primeros indígenas nepalíes en acceder a la universidad y hace más de dos décadas, fundó la primera asociación que lucha por los derechos humanos en Nepal, desde la que trabaja para erradicar la desigualdad de las castas en su país.*